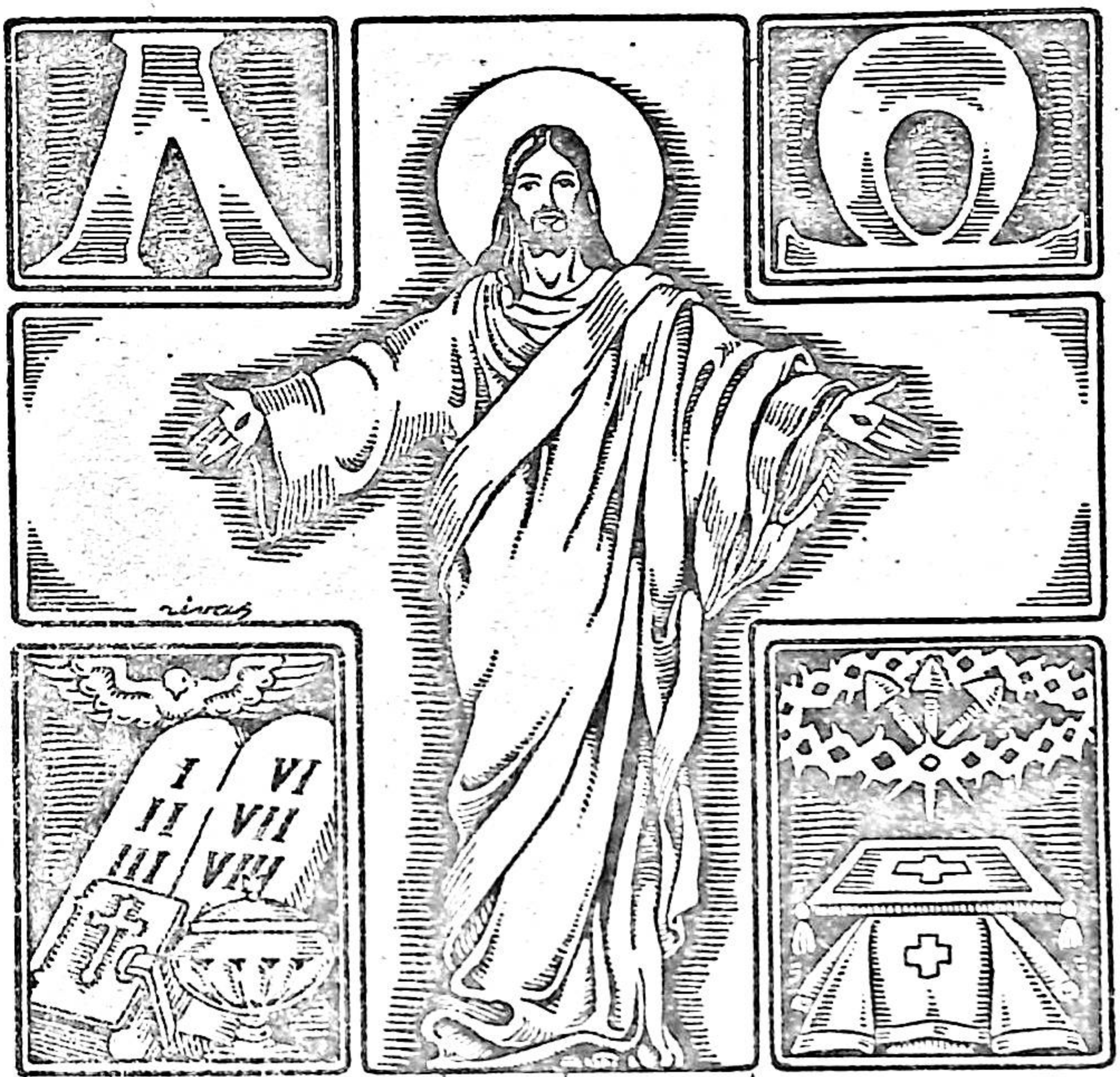


CATECISMO
DE LA
DOCTRINA CRISTIANA

COMPUESTO POR

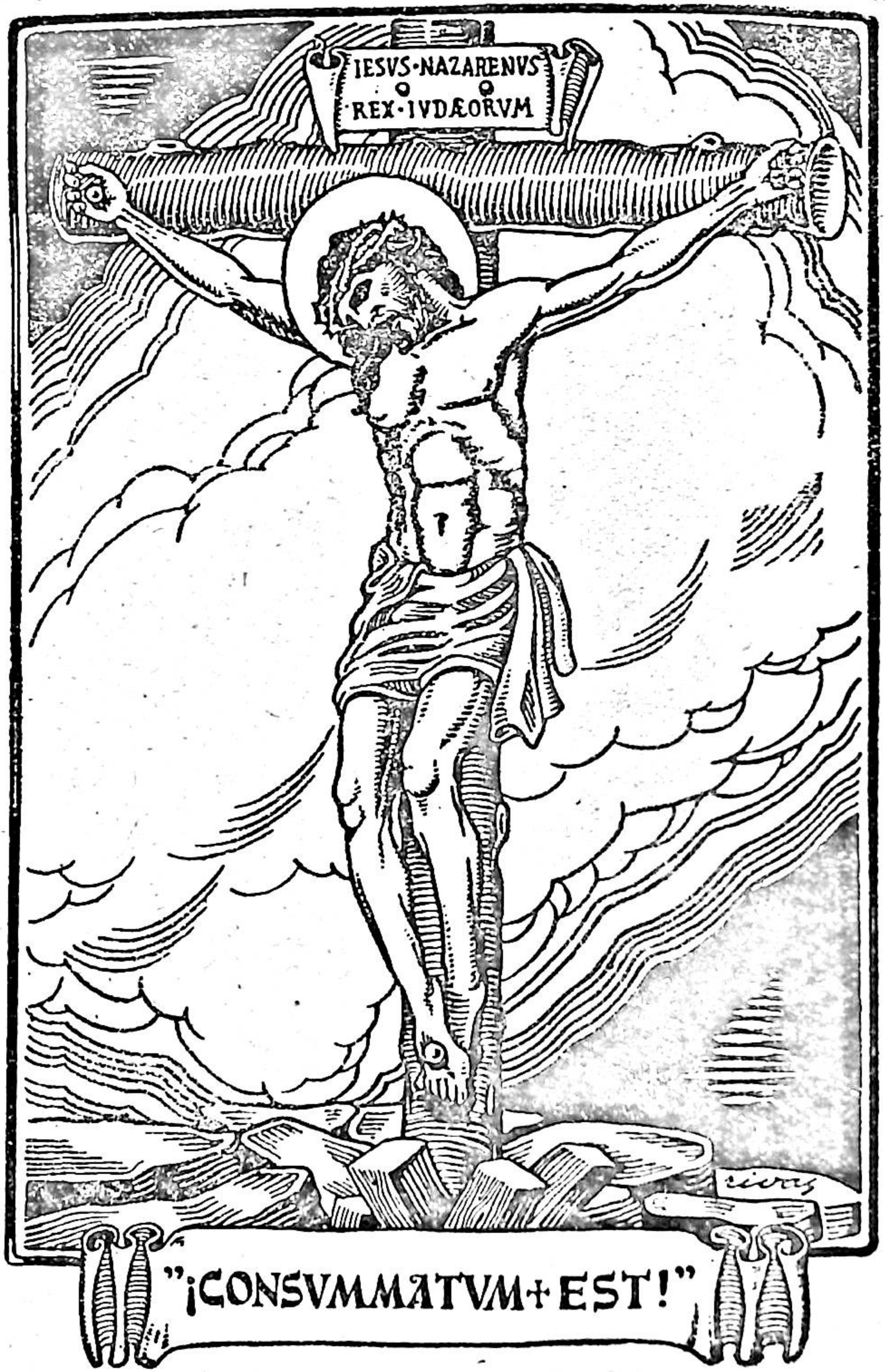
EL P. M. JERÓNIMO DE RIPALDA

LIBRERÍA Y CASA EDITORIAL HERNANDO, S. A.—MADRID.

NUEVA EDICION CORREGIDA
CON CENSURA ECLESIASTICA

Nihil Obstat.
Madrid, enero 1954.
El Censor:
DR. HERMENEGILDO LÓPEZ.

Imp. EL ARTE.—Madrid.


IESVS·NAZARENVS
REX·IVDÆORVM
"¡CONSVMMATVM·EST!"

CATECISMO
RIPALDA

AÑADIDO POR

DON JUAN ANTONIO DE LA RIVA

INTRODUCCION

OBLIGACIONES DEL CRISTIANO

Todo fiel cristiano
Está muy obligado
A tener devoción
De todo corazón,
Con la Santa Cruz
De Cristo nuestra luz.
Pues en ella
Quiso morir
Por nos redimir
De nuestros pecados
Y librarnos
Del enemigo malo.
Y por tanto,
Te has de acostumbrar
A signar y santiguar,
Haciendo tres cruces.
La primera en la frente,
Para que nos libre Dios
De los malos pensamientos.
La segunda en la boca,
Para que nos libre Dios
De las malas palabras.
La tercera en el pecho,
Para que nos libre Dios
De las malas obras,
Diciendo así.
Por la señal
De la Santa Cruz,
De nuestros enemigos
Líbranos, Señor,
Dios nuestro.
En el nombre del Padre
Y del Hijo
y del Espíritu Santo. Amén.

Luego recemos
Lo que debemos,
Lo que la Iglesia
Romana nos muestra,
Lo que manda saber,
Creer y hacer;
Credo, mandamientos,
Oraciones y sacramen-
Bien pronunciado, [tos
Creído y obrado.

Y digámoslo así:

LO QUE DEBE SABER EL CRISTIANO

EL PADRENUESTRO

Padre nuestro, que estás en los Cielos, santificado sea el tu nombre; venga a nos el tu reino; hágase tu voluntad, así en la Tierra como en el Cielo. El pan nuestro de cada día dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación, mas líbranos de mal. Amén.

EL AVEMARIA

Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre: Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

GLORIA

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

EL CREDO

Creo en Dios Padre Todopoderoso, Creador del Cielo y de la Tierra; y en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fué concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María Virgen, padeció debajo del poder de Poncio Pilato, fué crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los Cielos, y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, en la comunión de los Santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de la carne y en la vida perdurable. Amén.

LA SALVE

Dios te salve, Reina y Madre de Misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra; vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos, y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima! ¡Oh piadosa! ¡Oh dulce, siempre Virgen María! Ruega por nos, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

EL BENDITO

Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento del altar y la pura y limpia concepción de María Santísima, Señora nuestra, concebida sin mancha de pecado original desde el primer instante de su ser natural. Amén.

LOS MANDAMIENTOS DE LA LEY DE DIOS SON DIEZ: LOS TRES PRIMEROS PERTENECEN AL HONOR DE DIOS, Y LOS OTROS SIETE AL PROVECHO DEL PROJIMO

El primero, amar a Dios sobre todas las cosas.
El segundo, no jurar su santo nombre en vano.
El tercero, santificar las fiestas.

El cuarto, honrar padre y madre.
El quinto, no matar.
El sexto, no fornicar.
El séptimo, no hurtar.
El octavo, no levantar falso testimonio ni mentir.
El noveno, no desear la mujer de tu prójimo.
El décimo, no codiciar los bienes ajenos.

Estos diez mandamientos se cierran en dos: el primero, amar a Dios sobre todas las cosas, y el segundo, amar al prójimo como a sí mismo.

LOS MANDAMIENTOS DE LA SANTA MADRE IGLESIA SON CINCO

El primero, oír Misa entera los domingos y fiestas de guardar.
El segundo, confesar a lo menos una vez dentro del año, o antes, si espera peligro de muerte o si ha de comulgar.
El tercero, comulgar por Pascua florida.
El cuarto, ayunar cuando lo manda la Santa Madre Iglesia.
El quinto, pagar diezmos y primicias a la Iglesia de Dios.

NOTA.—Estos mandamientos pueden ser alterados por la misma Iglesia, cuando convenga.

LOS SACRAMENTOS DE LA SANTA MADRE IGLESIA SON SIETE

El primero, bautismo.
El segundo, confirmación.
El tercero, penitencia.
El cuarto, comunión.
El quinto, extremaunción.
El sexto, orden sacerdotal.
El séptimo, matrimonio.

LOS ARTICULOS DE LA FE SON CATORCE; LOS SIETE PRIMEROS PERTENECEN A LA DIVINIDAD, Y LOS OTROS SIETE A LA SANTA HUMANIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, DIOS Y HOMBRE VERDADERO

LOS QUE PERTENECEN A LA DIVINIDAD SON ÉSTOS:

El primero, creer en un solo Dios Todopoderoso.
El segundo, creer que es Padre.
El tercero, creer que es Hijo.
El cuarto, creer que es Espíritu Santo.
El quinto, creer que es Creador.
El sexto, creer que es Salvador.
El séptimo, creer que es Glorificador.

LOS QUE PERTENECEN A LA SANTA HUMANIDAD SON ÉSTOS:

El primero, creer que nuestro Señor Jesucristo, en cuanto Hombre, fué concebido por obra y gracia del Espíritu Santo.
El segundo, creer que nació de Santa María Virgen, siendo ella virgen antes del parto, en el parto y después del parto.
El tercero, creer que recibió muerte y pasión por salvarnos a nosotros, pecadores.
El cuarto, creer que descendió a los Infiernos y sacó a las ánimas de los Santos Padres, que estaban esperando su santo advenimiento.
El quinto, creer que resucitó al tercer día de entre los muertos.
El sexto, creer que subió a los Cielos y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso.
El séptimo, creer que vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos; conviene saber: a los buenos, para darles gloria porque guardaron sus santos mandamientos, y a los malos, pena perdurable porque no los guardaron.

LAS OBRAS DE MISERICORDIA SON CATORCE: LAS SIETE CORPORALES Y LAS SIETE ESPIRITUALES

LAS CORPORALES SON ÉSTAS:

La primera, visitar a los enfermos.
La segunda, dar de comer al hambriento.
La tercera, dar de beber al sediento.
La cuarta, vestir al desnudo.
La quinta, dar posada al peregrino.
La sexta, redimir al cautivo.
La séptima, enterrar a los muertos.

LAS ESPIRITUALES SON ÉSTAS:

La primera, enseñar al que no sabe.
La segunda, dar buen consejo al que lo ha menester.
La tercera, corregir al que yerra.
La cuarta, perdonar las injurias.
La quinta, consolar al triste.
La sexta, sufrir con paciencia las flaquezas de nuestros prójimos.
La séptima, rogar a Dios por vivos y muertos.

LOS PECADOS CAPITALES, QUE SE LLAMAN MORTALES, SON SIETE

El primero, soberbia.
El segundo, avaricia.
El tercero, lujuria.
El cuarto, ira.
El quinto, gula.
El sexto, envidia.
El séptimo, pereza.

CONTRA ESTOS SIETE VICIOS HAY SIETE VIRTUDES:

Contra soberbia, humildad.
Contra avaricia, largueza.
Contra lujuria, castidad.
Contra ira, paciencia.
Contra gula, templanza.
Contra envidia, caridad.
Contra pereza, diligencia.

LOS ENEMIGOS DEL ALMA SON TRES:

Mundo, Demonio y Carne.

LAS VIRTUDES QUE HEMOS DE TENER SON SIETE: LAS TRES TEOLOGALES Y LAS CUATRO CARDINALES

LAS TEOLOGALES SON ÉSTAS:

Fe, esperanza y caridad.

LAS CARDINALES SON ÉSTAS:

Prudencia, justicia, fortaleza y templanza.

LAS POTENCIAS DEL ALMA SON TRES:

Memoria, entendimiento y voluntad.

LOS SENTIDOS CORPORALES SON CINCO:

Ver, oir, oler, gustar y tocar.

LOS DONES DEL ESPIRITU SANTO SON SIETE:

El primero, don de sabiduría.
El segundo, don de entendimiento.
El tercero, don de consejo.
El cuarto, don de fortaleza.
El quinto, don de ciencia.
El sexto, don de piedad.
El séptimo, don de temor a Dios.

LOS FRUTOS DEL ESPIRITU SANTO SON DOCE:

Caridad, gozo espiritual, paz, paciencia, benignidad, bondad, longanimidad, mansedumbre, fe, modestia, continencia y castidad.

LAS BIENAVENTURANZAS SON OCHO:

Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los Cielos.
Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la Tierra.
Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.
Bienaventurados los que han hambre y sed de justicia, porque ellos serán hartos.
Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.
Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.
Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios.
Bienaventurados los que padecen persecución por la justicia, porque de ellos es el reino de los Cielos.

EL PECADO VENIAL SE PERDONA POR UNA DE ESTAS NUEVE COSAS:

Por oír misa con devoción.
Por comulgar dignamente.
Por oír la palabra de Dios.
Por bendición episcopal.
Por decir el *Padrenuestro.*
Por confesión general.
Por agua bendita.
Por pan bendito.
Por golpes de pecho.
Todo esto dicho y hecho con devoción.

LOS NOVISIMOS O POSTRIMERIAS DEL HOMBRE SON CUATRO:

Muerte, Juicio, Infierno y Gloria.

LA CONFESION GENERAL

Yo, pecador, me confieso a Dios Todopoderoso, a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, a todos los Santos y a vos, Padre, que pequé gravemente con el pensamiento, palabra y obra, por mi culpa, por mi culpa, por mi grandísima culpa. Por tanto, ruego a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, a todos los Santos y a vos, Padre, que roguéis por mí a Dios nuestro Señor. Amén.

ACTO DE CONTRICION

Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Creador y Redentor mío, por ser Vos quien sois y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberos ofendido; propongo firmemente nunca más pecar y apartarme de todas las ocasiones de ofenderos, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Ofrézcoos mi vida, obras y trabajos en satisfacción de todos mis pecados; y así como os lo suplico, así confío en vuestra bondad y misericordia infinitas me los perdonaréis por los méritos de vuestra preciosísima sangre, pasión y muerte, y me daréis gracia para enmendarme y perseverar en vuestro santo servicio hasta la muerte. Amén.

SOBRE LA DOCTRINA CRISTIANA

DEL NOMBRE Y SEÑAL DEL CRISTIANO

Pregunta. Decid, niño: ¿cómo os llamáis? Respuesta. (Decid vuestro nombre: Pedro, Juan, Francisco, etc.)

(Encomiéndese a cada uno que tenga devoción al Santo de su nombre.)

P. ¿Sois cristiano?—R. Sí, por la gracia de nuestro Señor Jesucristo.

P. ¿Qué quiere decir cristiano?—R. Hombre que tiene la fe de Cristo, que profesó en el Bautismo.

P. ¿Quién es Cristo?—R. Dios y Hombre verdadero.

P. ¿Cómo es Dios?—R. Porque es hijo natural de Dios vivo.

P. ¿Cómo es hombre?—R. Porque es también hijo de la Virgen María.

P. ¿Qué quiere decir Jesús?—R. Salvador.

P. ¿De qué nos salvó?—R. De nuestro pecado y del cautiverio del Demonio.

P. ¿Por qué se llama Cristo?—R. Por la unción y plenitud de gracia que tiene sobre todos.

P. ¿Es este Cristo el Mesías verdadero?—R. Sí, señor: el prometido en la Ley y en los Profetas.

P. ¿Cuáles fueron sus oficios más principales?—R. Los de Salvador y Maestro.

P. ¿Qué doctrina enseñó?—R. La doctrina cristiana.

P. ¿Cuántas partes contiene la doctrina cristiana?—R. Cuatro principales.

P. ¿Cuáles son?—R. Credo, Mandamientos, Oraciones y Sacramentos.

P. *¿Cuál es la insignia y señal del cristiano?*—R. La Santa Cruz.
P. *¿Por qué?*—R. Porque es figura de Cristo crucificado, por quien fuimos redimidos en ella.
P. *¿Cómo usáis vos de ella?*—R. Signándome y santiguándome.
P. *Veamos cómo.*—R. Por la señal, etc.
P. *¿Cuándo es bien usar de la señal de la Cruz?* R. Siempre que comenzáremos alguna buena obra o nos viéramos en alguna necesidad o peligro de pecar.

DE LAS OBLIGACIONES DEL CRISTIANO

P. *¿A qué está obligado el hombre primeramente?*—R. A buscar el fin último para que fué creado.
P. *¿Para qué fin fué creado?*—R. Para servir a Dios y gozarle.
P. *¿Con qué obras se sirve a Dios principalmente?*—R. Con obras de Fe, Esperanza y Caridad.
P. *¿Qué nos enseña la Fe?*—R. Que creamos en Dios como verdad infalible.
P. *¿Qué nos enseña la Esperanza?*—R. Que esperemos en El como poder infinito.
P. *¿Qué la Caridad?*—R. Que le amemos sobre todo como a bien sumo.
P. *¿Cómo sabremos bien creer?*—R. Entendiendo bien el *Credo* y los *Artículos de la Fe.*
P. *¿Y cómo esperar y pedir?*—R. Entendiendo bien el *Padrenuestro.*
P. *¿Cómo obrar?*—R. Entendiendo bien los *Mandamientos* que hemos de guardar y los *Sacramentos* que hemos de recibir.
P. *¿Luego estamos obligados a saber y entender todo esto?*—R. Sí, señor, porque no podemos cumplirlo sin entenderlo.

SOBRE EL CREDO

P. ¿Quién hizo el Credo?—R. Los Apóstoles.
P. ¿Para qué?—R. Para informarnos en la Fe.
P. Y nosotros, ¿para qué lo decimos?—R. Para confesarla y confirmarnos más en ella.
P. Qué, ¿tan ciertas son las cosas que la Fe nos enseña?—R. Como verdades dichas por Dios, que ni puede engañarse ni engañarnos.
P. ¿De dónde sabéis vos haberlas dicho Dios?—R. De nuestra Madre Iglesia, regida por el Espíritu Santo.
P. Qué, ¿tan necesario es creerlas?—R. Tanto, que sin fe en ellas nadie podría ser justo ni salvarse.
P. ¿Y podría con fe sola?—R. No, señor, sin caridad y buenas obras.
P. El Credo y los Artículos, ¿son una misma cosa?—R. Sí, señor.
P. Pues, ¿y las cinco que añade el Credo?—R. Sustancialmente están en los *Artículos.*

SOBRE LOS ARTICULOS

P. ¿Qué son los artículos de la Fe?—R. Los principales misterios de ella.
P. Dijisteis que el primero es creer en Dios: ¿qué entendéis vos por Dios?—R. Un señor infinitamente bueno, sabio, poderoso, justo, principio y fin de todas las cosas.
P. Este Dios, ¿es una persona sola?—R. No, señor, sino tres en todo iguales.
P. ¿Cuáles son?—R. Padre, Hijo y Espíritu Santo.
P. ¿El Padre es Dios?—R. Sí, señor.
P. ¿El Hijo es Dios?—R. Sí, señor.
P. ¿El Espíritu Santo es Dios?—R. Sí, señor.

P. ¿Son por ventura tres Dioses?—R. No, sino uno en esencia y trino en personas.
P. ¿Y tiene Dios figura corporal como nosotros? R. No en cuanto Dios, porque es espíritu puro.
P. ¿Cómo es Dios Todopoderoso?—R. Porque con sólo su poder hace cuanto quiere.
P. ¿Cómo es Dios Creador?—R. Porque todo lo hizo de la nada.
P. ¿Cómo es Dios Salvador?—R. Porque nos da la gracia y perdona los pecados.
P. ¿Qué le mueve a darnos la gracia?—R. La gran bondad suya y los merecimientos de Cristo.
P. ¿Qué cosa es gracia?—R. Un ser divino que nos hace hijos de Dios y herederos de su Gloria.
P. ¿Qué bienes nos vienen con esa gracia?—R. El poder y querer hacer obras ante Dios satisfactorias y meritorias.
P. ¿Por qué medios se adquiere la gracia y crece después de habida?—R. Con oración, sacramentos y ejercicios de virtudes.
P. ¿Cómo es Dios Glorificador?—R. Porque da la gloria a quien persevera en su gracia.
P. Y los que van al Purgatorio, ¿quiénes son?—R. Los que mueren en gracia, debiendo por sus pecados alguna pena.

SOBRE LOS ARTICULOS DE LA SANTA HUMANIDAD

P. ¿Cuál de las tres divinas personas se hizo hombre?—R. El Hijo de Dios eterno.
P. ¿Cómo fué de nuevo concebido siendo eterno? R. Tomando cuerpo y alma racional, no por obra de varón, sino milagrosamente.
P. Decid el misterio de la Encarnación.—R. Vino el Arcángel San Gabriel a anunciar a Nuestra Señora la Virgen María que el Verbo divino to-

maría carne en sus entrañas sin detrimento de su virginal pureza, y luego el Espíritu Santo formó de la sangre purísima de la Virgen un cuerpo de niño perfectísimo, y creando un alma nobilísima, la infundió en aquel cuerpo, y en el mismo instante, el Hijo de Dios se unió a aquel cuerpo y alma racional, quedando, sin dejar de ser Dios, hecho Hombre verdadero.

P. ¿Cómo pudo nacer de madre virgen?—R. Sobrenatural y milagrosamente, como fué concebido.

P. ¿De qué manera fué esto?—R. Saliendo del vientre de la Virgen como el rayo del sol por el cristal, sin romperlo ni mancharlo.

P. ¿Y su Madre, vivió después siempre virgen? R. Sí, señor, perpetuamente.

P. ¿Cuántas naturalezas hay en Cristo?—R. Dos: divina y humana.

P. ¿Cuántas personas?—R. Una y divina.

P. ¿Cuántos entendimientos?—R. Dos: divino y humano.

P. ¿Cuántas voluntades?—R. Dos: divina y humana.

P. ¿Cuántas memorias?—R. Una y humana, porque en cuanto Dios, todo lo tiene presente.

P. ¿Para qué se hizo Dios hombre?—R. Para poder morir por el hombre y darle ejemplo.

P. ¿Por qué quiso morir?—R Por redimirnos del pecado y librarnos de la muerte eterna.

P. ¿Cómo incurrimos en ella?—R. Pecando Adán, nuestro primer padre, en quien todos pecamos.

P. Pues sin morir, ¿no pudo Dios hallar otro medio?—R. Sí. señor; pero convinonos éste más que otro alguno.

P. Siendo Dios inmortal, ¿cómo pudo morir?—R. Porque. junto con ser Dios, era también Hombre mortal.

P. ¿Por qué escogió muerte de Cruz?—R. Porque cuanto era más ignominiosa y penosa, fué más meritoria y gloriosa.

P. Decís que bajó a los Infiernos: ¿qué entendéis por Infierno?—R. Cuatro senos o lugares de las almas que no van al Cielo.

P. ¿Cuáles son?—R. El primero, el de los dañados que mueren en pecado mortal; el segundo, el de los niños que mueren sin bautismo; el tercero, el purgatorio de los justos que tienen que purgar; el cuarto, el que había de los justos después que no tenían que purgar, donde estaban como depositados.

P. ¿Y a cuál de estos Infiernos bajó Cristo nuestro Señor?—R. Al de los justos.

P. ¿Cómo bajó?—R. Con el alma unida a la divinidad.

P. Y su cuerpo, ¿cómo quedó?—R. Unido con la misma divinidad.

P. ¿Cómo resucitó?—R. Volviéndose a juntar su cuerpo y alma gloriosos.

P. ¿Cómo subió a los Cielos?—R. Inmortal con su propia virtud.

P. ¿Cómo se entiende que está sentado a la mano derecha del Padre?—R. Porque está en igual gloria con El en cuanto Dios; y en cuanto Hombre, en mayor que otro alguno.

P. ¿Cómo ha de ser la resurrección de la carne? R. Volviéndose a juntar estos propios cuerpos nuestros con nuestras almas a vida inmortal y eterna.

P. ¿Qué creéis cuando decís: creo en la Comunión de los Santos?—R. Que los unos fieles tienen parte de los bienes espirituales de los otros como miembros de un mismo cuerpo.

P. ¿Qué creéis cuando decís: creo en el perdón de los pecados?—R. Que en la Iglesia hay po-

der para perdonarlos, por muchos y enormes que sean.

P. ¿Cómo es Dios remunerador?—R. Porque premia a los buenos y castiga a los malos.

P. ¿Adónde van los buenos?—R. A la Gloria.

P. ¿Y los malos?—R. Al Infierno.

P. ¿Qué cosa es Gloria?—R. El conjunto de todos los bienes, sin mezcla de mal alguno.

P. ¿Cuáles son las dotes de un cuerpo glorioso? R. Impasibilidad y claridad, agilidad y sutileza.

P. ¿Qué cosa es el Infierno?—R. El conjunto de todos los males, sin mezcla de bien alguno.

P. ¿Qué penas padecen los condenados?—R. Pena de daño y pena de sentido.

P. ¿En qué consiste la pena de daño?—R. En carecer de la vista de Dios.

P. ¿Y la pena de sentido?—R. En padecer para siempre tormentos indecibles y horrorosos.

P. Además del Credo y los artículos, ¿creéis otras cosas?—R. Sí, señor; cuanto contiene la Sagrada Escritura y Dios ha revelado a su Iglesia.

SOBRE EL PADRENUESTRO

P. ¿Quién ordenó la oración del Padrenuestro? R. El mismo Cristo, a petición de los Apóstoles.

P. ¿Para qué?—R. Para enseñarnos a orar.

P. ¿Qué cosa es orar?—R. Levantar el corazón a Dios y pedirle mercedes.

P. ¿Por qué nos enseñó el Señor a llamarle Padre?—R. Porque le pidamos con afecto de hijos.

P. ¿Cómo lo somos?—R. Por el ser que de El hubimos de naturaleza y gracia.

P. ¿Por qué decimos nuestro?—R. Porque, como buenos hermanos, pidamos todos para todos.

P. Cuando decimos el Padrenuestro, ¿con quién hablamos?—R. Con Dios, nuestro Padre.

P. ¿Dónde está Dios, nuestro Padre?—R. En todo lugar, por esencia, presencia y potencia.
P. ¿Cómo está por esencia?—R. Porque está dando el ser a todas las cosas.
P. ¿Cómo está por presencia?—R. Porque nada hay oculto a sus divinos ojos.

(Adviértase la presencia de Dios, cómo nos mira en todo lugar y tiempo, y el recato y modestia con que debemos estar delante de El.)

P. ¿Cómo está por potencia?—R. Porque se extiende su poder a todas partes.
P. ¿Pues por qué decís que está en los Cielos?—R. Porque en ellos se manifiesta más particularmente su gloria.
P. Cristo en cuanto hombre, ¿dónde está?—R. En el Cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar.
P. ¿Qué peticiones comprende el Padrenuestro? R. Siete, dispuestas con muy gran orden.
P. ¿Con qué orden?—R. Las tres primeras pertenecen al honor de Dios, y las otras cuatro, al provecho nuestro y del prójimo.
P. ¿Qué pedimos en ellas?—R. Abundancia de todos los bienes y remedio de todos los males.
P. ¿Qué pedimos diciendo: santificado sea el tu nombre?—R. Que sea tenido en reverencia y alabado.
P. ¿Qué pedimos diciendo: venga a nos el tu reino?—R. Que esté en nosotros por gracia y nos dé después su Gloria.
P. ¿Qué pedimos diciendo: hágase tu voluntad, así en la Tierra como en el Cielo?—R. Que la hagan los hombres entera y prontamente, como los ángeles.
P. ¿Qué pedimos diciendo: el pan nuestro de cada dia dánosle hoy?—R. Todo lo que es sustento necesario de cuerpo y alma.
P. ¿Por qué le pedimos para hoy limitadamente?

R. Por quedar necesitados a pedir lo mismo mañana.

P. ¿Qué pedimos diciendo: perdónanos nuestras deudas?—R. Perdón de culpas y penas debidos por ellas.

P. ¿Por qué añadimos: así como nosotros perdonamos a nuestros deudores?—R. Porque no perdonará Dios al que a otro no perdona.

P. ¿Qué pedimos diciendo: no nos dejes caer en la tentación?—R. Que no nos permita darle consentimiento.

P. ¿De cuál mal pedimos que nos libre diciendo: mas líbranos del mal?—R. Del Demonio, del Infierno y de casos desastrados.

P. ¿Qué quiere decir «Amén»?—R. Así sea.

DE OTRAS ORACIONES

P. ¿Hay otras oraciones además de la del Padrenuestro?—R. Sí, señor; las de la Escritura, Iglesia y Santos.

P. ¿Cuál de las oraciones es la mayor?—R. La del Padrenuestro, como regla de todas.

P. ¿Por qué es regla la oración del Padrenuestro? R. Porque la compuso Cristo y contiene todo lo que debe desearse.

P. ¿Cuáles son las condiciones de la buena oración?—R. Piedad, confianza, humildad y perseverancia.

P. Y el que de todo esto se siente falto, ¿qué ha de hacer?—R. Procurarlo y perseverar en hacer lo que pudiere.

P. ¿De cuántas maneras es la oración?—R. De dos: mental y vocal.

P. ¿Qué formas hay de orar?—R. Tres: alabando a Dios, dándole gracias y pidiéndole beneficios.

P. ¿Y hemos de hacer también oración a los Angeles y a los Santos?—R. Sí, señor; como a nuestros medianeros.

P. ¿Qué cosas son los Angeles?—R. Espíritus soberanos que están a Dios alabando.

P. ¿De qué sirven más que de eso?—R. De guardar a los hombres y traer y llevar a Dios recados suyos.

(Encomiéndese a cada uno la devoción y reverencia al Angel de su guarda.)

P. ¿Qué oraciones decimos a Nuestra Señora?—R. El Avemaria y la Salve, de ordinario.

SOBRE EL AVEMARIA Y LA SALVE

P. ¿Quién hizo el Avemaria?—R. De las salutaciones del Angel y de Santa Isabel se tomó la parte primera, y la Iglesia añadió la postrera.

P. Y la Salve, ¿de quién la aprendimos?—R. Del uso de la Iglesia.

P. Cuando decimos estas oraciones, ¿con quién hablamos?—R. Con la Virgen Santa María.

P. ¿Quién es la Virgen Santa María?—R. Una gran Señora llena de virtudes y gracia, concebida sin pecado original y Madre de Dios verdadero.

P. ¿Dónde está esa gran Señora?—R. En el Cielo, en cuerpo y alma.

P. Y la que está en el templo, ¿quién es?—R. Imagen suya.

P. ¿De qué nos sirve?—R. De ponernos delante aquella viva que representa.

P. ¿Qué reverencia debemos a las imágenes?—R. La misma que daríamos a los Santos que representan.

P. Y a las reliquias de los Santos, ¿qué reve-

rencia debemos?—R. La que a ellos mismos, que fueron templos vivos de Dios.

P. ¿Qué oraciones decimos a los Santos?—R. Las Letanías y otras; también, el Padrenuestro y Avemaría.

P. Pues cómo: en el Padrenuestro y Avemaría, ¿no habláis con Dios y su Madre?—R. Sí; mas a Dios pido por medio de los Santos, y a ellos, que sean mis intercesores.

SOBRE LOS MANDAMIENTOS DE LA LEY DE DIOS

P. Sobre el primer Mandamiento os pregunto: ¿a qué nos obliga el amor de Dios?—R. A adorarle a El solo como a Dios, con Fe, Esperanza y Caridad.

P. ¿Cómo se le ha de adorar?—R. Con reverencia de cuerpo y alma.

P. Pues siendo Dios espíritu, ¿no bastará la del alma?—R. No, señor; que hubimos de El también el cuerpo.

P. ¿Quién ama a Dios?—R. El que guarda sus Mandamientos.

P. ¿Qué es amar a Dios sobre todas las cosas?—R. Querer antes perderlas que ofenderle.

P. ¿Quién cumple con el primer Mandamiento? R. El que se ejercita en actos de Fe, Esperanza, Caridad y Religión.

P. ¿Quién lo quebranta?—R. Quien peca contra alguna de estas cuatro virtudes.

P. ¿Qué cosa es Religión?—R. Dar a Dios culto verdadero.

P. ¿Quién peca contra la Religión?—R. El que adora los ídolos o dioses falsos y los supersticiosos y sacrílegos que profanan las cosas santas.

P. ¿Qué cosa es superstición?—R. Culto vicioso.

P. ¿Quién peca contra la Fe?—R. El que cree cosas supersticiosas, ignora, niega o duda las necesarias.

P. ¿Quién peca contra la Esperanza?—R. El que desconfía de la misericordia de Dios o locamente presume de ella.

P. ¿Quién peca contra la Caridad?—R. El ingrato a sus beneficios o que a su voluntad y ley es desobediente.

P. ¿Quién peca por omisión contra este Mandamiento?—R. El que no hace cuando debe actos de Fe, Esperanza, Caridad y Religión.

SOBRE EL SEGUNDO MANDAMIENTO

P. ¿Qué cosa es jurar?—R. Poner a Dios por testigo.

P. ¿Quién se dice jurar en vano?—R. El que jura sin verdad, sin justicia o necesidad.

P. Quien jura sin verdad, ¿cómo peca?—R. Mortalmente, si advierte que jura y sabe que miente.

P. El que jura con duda, ¿peca mortalmente?—R. Sí, señor, por el peligro en que se pone de jurar con mentira.

P. ¿Quién es el que jura sin justicia?—R. Quien jura hacer algo mal hecho.

P. Y el que eso jura, ¿cómo peca?—R. Más o menos gravemente, conforme a lo mal jurado.

P. ¿Por qué se ofende a Dios tanto en esas dos maneras de juramento?—R. Por ser gran desacato traerle por testigo de cosas falsas o mal hechas.

P. Pues quien ha jurado hacer algún mal, ¿qué hará?—R. Dolerse de haberlo jurado y no cumplirlo.

P. Quien jura sin necesidad, ¿cómo peca?—R. Venialmente, a lo menos por la poca reverencia.

P. ¿Y es también pecado jurar por las criaturas en alguna manera de éstas?—R. Sí, señor, porque se jura al Creador en ellas.
P. ¿Pues cómo diremos para no pecar?—R. Sí o no, como Cristo nos enseña.
P. En cuanto a los votos, decidme: ¿cuándo es pecado no cumplirlos o dilatarlos?—R. Cuando no hay razón para ello, a juicio de letrados.
P. ¿Qué cosa es voto?—R. Prometer a Dios alguna cosa.
P. ¿Y bastará que sea buena la cosa prometida? R. No, que ha de ser mejor que su contraria.
P. ¿Cómo se han de hacer los votos?—R. Con deliberación y consejo.
P. ¿Qué cosa es blasfemia?—R. Palabras injuriosas a Dios, a la Virgen y a los Santos.

SOBRE EL TERCER MANDAMIENTO

P. ¿Quién es el que santifica las fiestas?—R. Quien oye Misa entera en ellas y las huelga y gasta en santas obras.
P. ¿Será pecado grave trabajar en pocas cosas o necesarias?—R. No, señor; mas en duda de si lo es, bueno es preguntar a quien lo sabe.
P. ¿Para qué se establecieron las fiestas?—R. Para dar culto a Dios y celebrar los misterios principales.
P. ¿Y las fiestas de la Virgen y los Santos?—R. Para darles el honor debido y mover a los fieles a la imitación de sus virtudes.
P. ¿Quién otro peca contra este Mandamiento? R. El que está sin respeto de Dios en el templo y desprecia las censuras de la Iglesia.

SOBRE EL CUARTO MANDAMIENTO

P. ¿Quién se dice con verdad que honra a sus padres?—R. Quien les obedece, socorre y reverencia.

P. ¿Qué promete Dios a los que honran a sus padres?—R. Vida larga y feliz y después la gloria eterna.

P. ¿Quiénes otros son tenidos por padres, además de los naturales?—R. Los mayores en edad, saber y gobierno.

P. ¿Qué deben los padres naturales a sus hijos? R. Sustentarlos, doctrinarlos y darles estado no contrario a su voluntad.

P. ¿Quiénes son nuestros padres espirituales?—R. Los Obispos, Sacerdotes y aquellos que nos instruyen.

P. ¿A quién más obliga a obedecer este Mandamiento?—R. Al Jefe de la Nación, el cual está en lugar de Dios, y también a sus ministros.

(Encomiéndese la obediencia, amor y lealtad debida al Jefe del Estado, el cual hace las veces de Dios sobre la Tierra, y es padre, protector y defensor de todos sus súbditos.)

P. Los casados con sus mujeres, ¿cómo deben haberse?—R. Amorosa y cuerdamente, como Cristo con su Iglesia.

P. Las mujeres con sus maridos, ¿cómo?—R. Con amor y reverencia, como la Iglesia con Cristo.

P. ¿Los amos con los criados?—R. Como con hijos de Dios.

P. ¿Y los criados con los amos?—R. Como quien sirve a Dios en ellos.

SOBRE EL QUINTO MANDAMIENTO

P. Sobre el quinto Mandamiento, os pregunto: ¿qué veda más que el matar?—R. No hacer a nadie mal en hecho, ni en dicho, ni aun en deseo.

P. ¿Quién peca contra eso? — R. El que hiere, amenaza, injuria o a su ofensor no perdona.

P. ¿A qué está obligado el que injuria?—R. A dar satisfacción al injuriado.

P. ¿Hay, además de esto, otras maneras de matar?—R. Sí, señor, escandalizando o no ayudando al gravemente necesitado.

P. ¿Qué cosa es escándalo?—R. Dicho o hecho que da ocasión a pecado.

P. ¿A qué está obligado el que escandaliza?—R. A reparar los daños ocasionados.

SOBRE EL SEXTO MANDAMIENTO

P. Sobre el sexto Mandamiento, os pregunto: ¿quién lo guarda enteramente?—R. El que es casto en palabras, obras y pensamientos.

P. ¿Peca en los malos pensamientos quien procura desecharlos?—R. Antes merece, si con eso quita las ocasiones.

P. Pues ¿quién es el que peca con los malos pensamientos?—R. Quien propone cumplirlos, o de su voluntad se deleita en ellos.

P. ¿Qué se manda a los casados en el uso del matrimonio?—R. Que ni falten a su debida decencia ni a la fe que se prometieron.

P. ¿Qué cosas nos ayudarán a ser castos?—R. La oración, Sacramentos, ocupación y buenas compañías.

P. ¿Y qué más?—R. Ayunos y austeridades y la guarda de los sentidos.

P. *¿Cuáles nos dañan?*—R. La destemplanza, miradas y conversaciones ocasionadas.

SOBRE EL SEPTIMO MANDAMIENTO

P. *Sobre el séptimo Mandamiento, os pregunto: ¿quién lo cumple?*—R. Quien no toma, ni tiene, ni quiere lo ajeno contra la voluntad de su dueño.

P. *¿Quién lo quebranta?*—R. Quien a otro hace alguna manera de daño injusto o es causa de que otro lo haga.

P. *Y al que hurtó o dañó, ¿le bastará confesar su pecado?*—R. No, si no paga lo que debe, o a lo menos la parte que puede.

P. *Y el que no puede, ¿qué hará?*—R. Procurarlo como pueda, cuanto en si fuere.

P. *¿A qué está obligado el que vende?*—R. A manifestar si la cosa tiene vicio y a no pasar del justo precio y de la tasa, si la hubiere.

P. *¿Qué veda también el séptimo Mandamiento?* R. Las usuras y monopolios.

P *¿Qué cosa es usura?*—R. Llevar demasiado interés sobre aquello que se presta.

P. *¿Qué cosa es monopolio?*—R. Estancar una mercancia sin legítimo privllegio.

SOBRE EL OCTAVO MANDAMIENTO

P. *¿Quién cumple con el octavo Mandamiento?* R. El que no juzga males ajenos ligeramente, ni los dice, ni los oye sin fines buenos.

P. *¿Quién lo quebranta?*—R. Quien infama contra la justicia, descubre secreto o miente.

P. *¿Qué cosa es juicio temerario?*—R. Juzgar mal del prójimo sin motivo ni fundamento.

P. ¿Cuándo el mal juicio está fundado?—R. Cuando en lo mal hecho no cabe disculpa.

P. Quien infama o quita la honra, ¿a qué está obligado?—R. A restituirla pronto en el modo que pueda y reparar los daños que se hayan seguido.

P. ¿Pues no bastará confesarse?—R. No, señor; que no se perdona el pecado sin restituir lo quitado.

P. ¿Qué cosa es mentir?—R. Decir lo contrario de lo que uno siente.

P. ¿Puédese sin pecado mentir en algún caso con fin bueno?—R. Nunca; mas puede callarse la verdad disimulando.

P. ¿Qué cosa es murmuración?—R. Decir mal del prójimo para infamarle.

P. ¿Qué debe hacer el que calumnia?—R. Desdecirse y reparar el agravio cometido.

SOBRE EL NOVENO Y DECIMO MANDAMIENTOS

P. ¿Qué vedan el noveno y décimo Mandamientos?—R. Las codicias deshonestas y de hacienda.

P. ¿Para qué son estos dos últimos Mandamientos?—R. Para más declarar el sexto y séptimo preceptos.

P. ¿Es pecado desear tener más que otro por vía justa?—R. No; que sólo se vedan las codicias injustas o desordenadas.

P. ¿Para qué?—R. Para contener la voluntad, de donde nacen las malas obras.

P. ¿Por qué se vedan con especial Mandamiento las codicias deshonestas y de hacienda?—R. Por ser más importunas y peligrosas.

DE OTROS MANDAMIENTOS

P. ¿Qué son los Mandamientos que la ley natural nos dicta?—R. Querer o no querer para mi prójimo lo que para mi quiero o no quiero.

P. ¿Hay otros Mandamientos que saber más de los dichos?—R. Sí; los de los estados y oficios particulares.

P. Y éstos, ¿quiénes deben saberlos?—R. Aquellos a quienes tocan.

P. ¿Y no podrán excusarse por ignorancia?—R. No, en las cosas comunes de sus oficios.

P. ¿Qué cosas ayudan a guardar los Mandamientos?—R. La oración, Sacramentos, sermones, libros devotos y trato de buenas compañías.

P. ¿Y qué cosas nos dañan?—R. Costumbres y ocasiones malas, poca devoción y sobrada confianza.

DE LOS MANDAMIENTOS DE LA IGLESIA

P. ¿Para qué son estos Mandamientos de la Iglesia?—R. Para más explicar los divinos.

P. ¿Por qué?—R. Porque determinan el tiempo y modo de cumplirlos.

P. ¿Por qué debemos obedecer a la Iglesia?—R. Porque es nuestra Madre y lo manda Jesucristo.

P. ¿Qué cosa es Iglesia?—R. La congregación de los fieles, regida por Cristo y el Papa, su Vicario.

P. ¿Quién es el Papa?—R. El Romano Pontífice, maestro infalible, a quien debemos entera obediencia.

P. ¿Cuándo es infalible el Romano Pontífice?—R. Cuando, hablando como Pastor supremo de

la Iglesia universal, enseña verdades pertenecientes a la fe o a las costumbres.

SOBRE EL PRIMER MANDAMIENTO

P. Cuanto al oir misa, decidme: ¿qué cosa es misa?—R. Un sacrificio que se hace de Cristo y una representación de su vida y muerte.

P. ¿A quién se hace este divino sacrificio?—R. Al Eterno Padre.

P. ¿Para qué?—R. Para tres fines: para darle gracias, satisfacerle y pedirle beneficios.

P. ¿A quién aprovechan las misas?—R. A los vivos y a los difuntos del Purgatorio.

P. Y de éstos, ¿a cuáles más principalmente?—R. A aquellos por quienes se dicen, las oyen y ofrecen.

P. ¿Quién cumple con el precepto de oir misa?—R. Quien asiste a toda ella sin distraerse de su voluntad.

P. ¿Quién está desobligado a oirla?—R. Quien con verdadera causa está impedido.

P. ¿Qué han de hacer los que asisten a la misa? R. Unirse al sacerdote, ofreciendo con él el santo sacrificio.

SOBRE EL SEGUNDO Y TERCER MANDAMIENTOS

P. ¿Por qué decis confesar y comulgar lo menos una vez dentro del año?—R. Porque no es más de precepto.

P. ¿Y de consejo?—R. Las que aconseja el discreto confesor, bien informado.

P. ¿Qué sucede comúnmente a los que sólo comulgan una vez?—R. Vivir una vida relajada y en peligro de perderse.

P. ¿Qué conviene para el arreglo de la vida?—R. Confesarse bien y con frecuencia.

P. ¿Qué regla podrá tomarse?—R. Confesarse cada mes o en las fiestas principales.

SOBRE EL CUARTO MANDAMIENTO

P. El precepto de ayunar, ¿a qué nos obliga?—R. A no hacer al día más que una comida propiamente dicha; pero se permiten por la mañana un ligero desayuno y la colación por la noche.

P. ¿A qué hora debe comerse?—R. De mediodía en adelante, o poco antes.

P. ¿Y védasenos beber en día de ayuno?—R. No, ni antes ni después del mediodía.

P. ¿Cuánta debe ser la colación de la noche?—R. Cuanta se usa comúnmente entre gente de buena conciencia.

P. El precepto de abstinencia, ¿a qué nos obliga? R. A no tomar la carne ni su caldo.

P. ¿Y qué días son de ayuno y de abstinencia en España?—R. Según los últimos privilegios concedidos por la Santa Sede, en España son días de ayuno los miércoles, viernes y sábados de Cuaresma y las tres vigilias de Pentecostés, Asunción de la Virgen y Natividad de Nuestro Señor Jesucristo. Y de abstinencia, los viernes de Cuaresma y las tres vigilias indicadas. Resultando, por tanto, que los viernes de Cuaresma y las tres vigilias dichas son de ayuno y abstinencia.

P. ¿Qué se requiere para usar de estos privilegios?—R. Tomar la Santa Bula, mediante la limosna señalada, a no ser que uno sea pobre, en cuyo caso gozará de los privilegios aunque no la tome.

P. ¿Qué personas están excusadas del precepto de ayuno?—R. Las que no tienen veintiún años cumplidos.

P. ¿Y quiénes más?—R. Las que no puedan cómodamente, por edad, enfermedad o necesidad de trabajar.

P. ¿Qué hará el que no tiene obligación de ayunar por no tener edad?—R. Imponerse para cuando la tenga.

SOBRE EL QUINTO MANDAMIENTO

P. ¿De cuáles frutos debemos diezmos, y cuántos?—R. Conforme a las costumbres recibidas en los obispados.

P. ¿Y debemos dar al diezmo lo mejor?—R. A lo menos no lo peor, pues lo da Dios todo.

(En España no se pagan diezmos en virtud de concordato hecho con Su Santidad.)

Aunque hay otros muchos Mandamientos de la Iglesia, no comprenden al común de los fieles como estos cinco.

SOBRE LOS SACRAMENTOS

P. ¿Quién instituyó los Sacramentos?—R. El mismo Cristo.

P. ¿Qué cosa son los Sacramentos?—R. Unas espirituales medicinas que nos sanan y justifican.

P. ¿De qué manera nos justifican?—R. Dándonos gracia interior por señales exteriores.

P. ¿Cómo pueden darnos gracias las señales exteriores?—R. Por los méritos de Cristo aplicados en ellas.

P. ¿Y es necesario recibir los Sacramentos con buena disposición?—R. Sí, porque sin ella no se recibirá la gracia.

SOBRE EL BAUTISMO

P. ¿Qué cosa es Bautismo?—R. Un espiritual nacimiento en que se nos da el ser de gracia y la insignia de cristianos.

P. ¿Qué ayuda nos da el Bautismo para la vida cristiana?—R. Las virtudes necesarias.

P. ¿Qué pecados quita?—R. El original y cualquiera otro si se halla.

P. En caso de necesidad, ¿quién puede administrar el Bautismo?—R. Quien tenga uso de razón, sea quien fuere.

P. ¿Cuál es la forma del Bautismo?—R. Yo te bautizo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

P. ¿Por qué dan el nombre de algún Santo al que se bautiza?—R. Para que sea su abogado y le imite en las virtudes.

P. ¿Qué prometemos en el Bautismo?—R. Renunciar a Satanás, sus pompas y sus obras y seguir a Jesucristo.

P. ¿Cuáles son las obras del Diablo?—R. Los pecados.

P. ¿Y sus pompas?—R. Las vanidades y máximas del mundo.

Los padrinos y madrinas son para presentar y tener al que se bautiza, decir su nombre y responder por él a la Iglesia y enseñarle, si es necesario, los rudimentos de la Fe. Contraen parentesco espiritual con el que se bautiza y con los padres del bautizado

Adviértase que lleven pronto los niños a bautizar, porque no mueran sin este Sacramento, y que cuando se dude si nacen vivos, los bauticen bajo condición. En los abortos salen muchos con vida, aunque parezca que no la tienen.

SOBRE LA CONFIRMACION

P. ¿Qué cosa es Confirmación?—R. Un aumento espiritual del ser que nos dió el Bautismo.

P. ¿En qué manera nos da ese aumento?—

R. Dándonos gracia y fuerza con que confesemos la Fe cristiana.

P. ¿Con qué disposiciones debe recibirse?—R. En estado de gracia.

P. ¿Qué han de saber los adultos que se confirman?—R. Lo que van a recibir y las obligaciones de cristianos.

P. ¿Qué diferencia hay del bautizado al que además de esto se confirma?—R. La de un niño de pecho a un varón fuerte y robusto.

(Adviértase cómo se da el Espíritu Santo para confirmarnos y esforzarnos contra los tiranos y demonios que persiguen la Fe.)

SOBRE LA PENITENCIA

P. ¿Qué cosa es Penitencia?—R. Una espiritual medicina del pecado cometido después del Bautismo.

P. ¿Qué efectos causa la Penitencia?—R. Gracia con que se nos perdonan las culpas pasadas y se preservan las venideras.

P. ¿Qué partes tiene?—R. Tres: Contrición, Confesión y Satisfacción.

P. ¿Cuántas cosas son necesarias para hacer una buena confesión?—R. Cinco: examen de conciencia, dolor de corazón, propósito de enmienda, decir los pecados al confesor y cumplir la penitencia.

P. ¿Por dónde hemos de hacer el examen de conciencia?—R. Por los Mandamientos de la Ley de Dios y de la Iglesia, obligaciones particulares de cada uno y pecados capitales.

P. ¿Qué hemos de pedir a Dios antes de la Confesión?—R. Luz para conocer los pecados y una verdadera contrición de todos ellos.

P. ¿De cuántas maneras es la Contrición?—R. De dos: una perfecta y otra menos perfecta, que llaman Atrición.

P. ¿Qué es Contrición perfecta?—R. Es un pesar sobre todos los pesares de haber ofendido a Dios, por ser Dios quien es, con propósito de confesión y enmienda.

P. ¿Qué bienes nos trae esa Contrición, por sola, sin Sacramentos?—R. Que al que verdaderamente la tiene perdona Dios todos los pecados mortales, aunque sean sin número, lo cual no hace la Atrición.

P. ¿Qué cosa es Atrición?—R. Es un pesar de haber ofendido a Dios, por medio del castigo de Dios en la otra vida o por la fealdad del pecado, con propósito de confesión y enmienda.

P. ¿Y es bien ayudarnos con el miedo del Infierno?—R. Bueno, señor, especialmente a los principios.

P. ¿Bastará la Atrición para recibir la gracia del Sacramento?—R. Si; pero más seguro es llevar, o a lo menos excitarse a verdadera Contrición.

P. ¿Qué cosa es propósito de enmienda?—R. Una firme resolución de no volver a pecar.

P. ¿Qué debe hacer el que ha caído en pecado mortal?—R. Confesarse para que se le perdone.

P. Y para no estar en desgracia de Dios, entre tanto, ¿qué remedio?—R. Hacer un acto de perfecta Contrición, con propósito de confesión y enmienda.

P. El estar en pecado mortal, ¿a qué precepto se opone?—R. Al primero de la Ley de Dios, en que manda que le amemos.

P. El precepto de confesar los pecados, ¿a qué nos obliga?—R. A pensarlos primero y decirlos todos sin callar a sabiendas mortal alguno.

(Se deben confesar todos los pecados mortales de comisión y omisión que después de un diligente examen acudan a la memoria; los ciertos, como ciertos, y los dudosos, como dudosos, según estén en la conciencia.)

P. ¿Nos basta decirlos a cualquier Sacerdote?—R. No, si no tiene jurisdicción necesaria para absolverlos.

P. Y si a la hora de la muerte se hallase uno sin Sacerdote que le absuelva, ¿ha de decir los pecados a los seglares?—R. No; pero es bien delante de ellos dar muestras de dolor y pedir confesión.

P. Y si el peligro no da lugar y el doliente se halla en pecado mortal, ¿qué remedio para no condenarse?—R. El remedio es hacer un acto de contrición y de amor a Dios, siquiera con el corazón.

P. ¿Cómo hará para asegurar el dolor el que sólo tiene veniales?—R. Decir si tuviese alguno mortal de las confesiones anteriores.

P. Para los que han hecho malas confesiones, ¿qué remedio?—R. Hacer una confesión general del tiempo que asi han vivido.

P. ¿Qué conviene mirar en la elección de confesor?—R. Que sea sabio, prudente, celoso y caritativo.

P. ¿Qué es Satisfacción?—R. Pagar con obras de penitencia la pena debida por nuestras culpas.

P. Pues los méritos de Cristo, ¿no nos bastan?—R. Sí; mas quiere que satisfagamos con El nosotros.

P. ¿De cuántas maneras es la penitencia que el confesor impone?—R. De dos: satisfactoria y medicinal.

P. ¿Para qué es la penitencia satisfactoria?—R. Para satisfacer las culpas pasadas.

P. ¿Y la medicinal?—R. Para preservar las venideras.

P. ¿Cuáles son las obras satisfactorias?—R. Oración, limosna y ayuno.

(Adviértase que cumplan pronto y en gracia la penitencia.)

SOBRE LA COMUNION

P. ¿Por qué se llama Comunión este Sacramento?—R. Porque une a los fieles entre sí y con Jesucristo, su cabeza.

P. ¿Qué cosa es Comunión?—R. Un manjar espiritual que sustenta el alma y da la vida eterna.

P. ¿Qué se nos da en este manjar tan divino?—R. Al mismo Cristo, Dios y Hombre todo entero.

P. ¿Cómo? ¿En señal o en figura?—R. No, señor, sino en su misma real sustancia.

P. ¿Luego no hay en el Sacramento sustancia de pan y vino?—R. No, sino los accidentes: olor, color y sabor, etc.

P. Pues la sustancia de pan y vino, ¿qué se hizo? R. Convirtióse en cuerpo y sangre de Cristo.

P. ¿Con qué poder se hace esto?—R. Con el divino, comunicado a los Sacerdotes.

P. ¿Qué hay en la hostia consagrada?—R. Cuerpo y sangre, alma y divinidad de nuestro Señor Jesucristo.

P. ¿Y en el cáliz?—R. Sangre y cuerpo, alma y divinidad de nuestro Señor Jesucristo.

P. Los legos, ¿por qué se comulgan con especie de pan sólo?—R. Porque como en ella y en cada parte de ella se contiene Cristo todo, la Iglesia, por justas causas, así lo ordena.

P. ¿Con qué disposición debemos ir a comulgar? R. En ayunas y confesados de cualquier pecado mortal que se nos acuerde.

P. ¿Qué es estar en ayuno natural?—R. Estar en ayuno natural es no haber comido ni bebido nada desde las doce de la noche hasta después de haber comulgado, teniendo en cuenta que el agua natural no rompe el ayuno.

P. ¿Nunca se permite la comunión sin estar en ayunas?—R. La comunión se permite sin estar

en ayunas cuando se da por modo de viático y a los enfermos, con las condiciones determinadas por la Iglesia y con el permiso del confesor.

P. Y el que está en gracia, ¿deberá confesarse? R. Será lo mejor, pero no es necesario.

P. ¿Cómo se ha de comulgar?—R. Con devoción, humildad y reverencia.

P. ¿Qué debemos pensar antes de comulgar?—R. Quién viene en el Sacramento, a quién viene, cómo viene y con qué fines.

P. ¿Para qué ordenó el Señor tan alto Sacramento?—R. Para honrarnos, obligarnos y enriquecernos.

P. ¿Qué debemos hacer después de la Comunión?—R. Dar a Dios, despacio, gracias y ofrecernos a El como muy obligados a su servicio.

P. ¿A qué nos exhorta nuestra Madre la Iglesia? R. A comulgar con frecuencia con la disposición debida.

P. ¿Qué disposición pide la Comunión frecuente?—R. Gran pureza de conciencia y mucho amor a Jesucristo.

SOBRE LA EXTREMAUNCION

P. ¿Por qué se llama Extremaunción este Sacramento?—R. Por ser la última unción sagrada que recibimos de la Iglesia.

P. ¿Qué cosa es Extremaunción?—R. Una última y espiritual convalecencia del alma.

P. ¿Qué bienes nos causa?—R. Limpia las reliquias del pecado que por ignorancia o negligencia suelen quedarnos.

P. ¿Y qué más obra este Sacramento?—R. Da esfuerzo al alma contra las tentaciones del Demonio y salud al cuerpo, si le conviene.

P. ¿Por qué se aguarda tan a la postre?—R. Porque nos dispongamos al fin postrero.
P. ¿Qué deben hacer los enfermos?—R. Recibir la Extremaunción cuando aún tienen sentido.

SOBRE EL SACRAMENTO DEL ORDEN

P. ¿Por qué se llama Sacramento del Orden?—R. Por el que hay en sus gradas para llegar al Sacerdocio.
P. ¿Qué obra el Sacramento del Orden?—R. Da gracia a los ordenados para hacer bien su oficio.
P. ¿Qué han de hacer los que intentan ordenarse?—R. Ver si los llama Dios al estado de la Iglesia.

(Adviértase y encomiéndese el respeto debido a los Sacerdotes, especialmente por poder consagrar a Cristo nuestro Señor y absolvernos de nuestros pecados.)

SOBRE EL SACRAMENTO DEL MATRIMONIO

P. ¿Qué obra el Sacramento del Matrimonio?—R. Da gracia a los casados para bien vivir en él.
P. ¿Qué significa este Sacramento?—R. La unión de Cristo con su Iglesia.
P. ¿Con qué disposición debe recibirse?—R. Con reverencia, buena intención y en estado de gracia.
P. ¿Qué deben saber las personas que se casan? R. Las obligaciones de cristianos y del estado que reciben.
P. ¿Qué han de hacer los hijos que tratan de casarse?—R. Tomar antes la bendición y consejo de sus padres.
P. ¿Y si no los tienen?—R. De sus tutores, curadores o parientes más cercanos.

DE LAS INDULGENCIAS

P. Además de los Sacramentos, ¿qué otras ayudas tenemos en la Iglesia?—R. Las que llaman Sacramentales, como el agua bendita, las indulgencias y jubileos.

(El agua bendita tiene la virtud de quitar los pecados veniales y ahuyentar los demonios; encomiéndeseles que la tengan en sus aposentos y usen de ella con mucha fe y devoción.)

P. ¿Qué cosa son indulgencias?—R. Perdones de penas debidas por nuestras culpas.

P. ¿En qué virtud se nos conceden?—R. En las del tesoro de las penas de Cristo y de sus Santos.

P. ¿Cómo se han de ganar las indulgencias?—R. Haciendo lo que se manda al pie de la letra, en estado de gracia.

P. ¿Para qué son las indulgencias?—R. Para ayudarnos a satisfacer.

P. ¿Qué perdonan cuarenta o más días de indulgencia?—R. La penitencia canónica que imponían antes.

P. Y ahora, ¿qué es lo que perdonan?—R. Las penas del Purgatorio que corresponden a aquella penitencia.

P. ¿Qué es la Indulgencia Plenaria?—R. Perdón general de las penas merecidas.

P. Y el Jubileo, ¿qué añade?—R. Facultad de conmutar votos y juramentos.

SOBRE LAS OBRAS DE MISERICORDIA

P. ¿Por qué se llaman de Misericordia?—R. Porque no se deben de justicia.

P. ¿Cuándo obligan de precepto?—R. En necesidades graves, a juicio de discretos.

P. ¿Cuáles de ellas son más meritorias?—R. Las espirituales, por el mayor bien que comunican.

P. ¿Y si hubiere más necesidad de las corporales?—R. Entonces la mayor necesidad las hará más obligatorias.

SOBRE LOS ENEMIGOS DEL ALMA

P. ¿Por qué se llaman enemigos del alma? ¿Por ventura, pueden obligarla a que peque?—R. No, señor; pero sí inclinarla con tentaciones.
P. Pues ¿por qué permite Dios las tentaciones?
R. Para nuestro ejercicio y mayor corona.
P. ¿Cómo se vence al Demonio?—R. Con oración, humildad y actos de virtudes contrarias a lo que sugiere y propone.
P. El Demonio, ¿cómo nos tienta?—R. Poniéndonos allá dentro malos pensamientos y tropiezos por de fuera.
P. ¿Qué remedio para los malos pensamientos?
R. Los buenos, la cruz y el agua bendita.
P. Contra las malas ocasiones, ¿qué remedio?—R. El mejor de todos es huirlas.
P. ¿Y cuando esto no se puede?—R. Prevenirlas con oración, consejo y recato.
P. El Mundo, ¿cómo nos tienta?—R. Trayéndonos los usos y dichos de los mundanos.
P. ¿Qué remedio?—R. La Ley de Dios y los usos de los Santos.
P. ¿Cómo se vence la Carne?—R. Con asperezas y ayunos.
P. La Carne, ¿cómo nos tienta?—R. Con inclinaciones y pasiones malas.
P. ¿Qué cosas son pasiones?—R. Impetus o turbaciones interiores que nos ciegan.
P. ¿Cuáles son?—R. Las principales son cuatro: gozo. temor, esperanza y dolor.
P. ¿Qué remedio hay contra estas pasiones?—R. La gracia de Dios y las virtudes.

SOBRE LOS PECADOS

P. ¿Qué cosa es pecado?—R. Contravenir a la Ley de Dios.
P. ¿Cuántas maneras hay de pecado?—R. Tres: original, venial y mortal.
P. ¿Qué es pecado original?—R. Aquel con que nacemos, heredado de nuestros primeros padres.
P. ¿Qué cosa es pecado mortal?—R. Pensar, decir, hacer o faltar en algo contra la Ley de Dios en materia grave.
P. ¿Por qué se llama mortal?—R. Porque mata el alma del que le hace.
P. ¿Cuál es la mayor felicidad del hombre en esta vida?—R. El estar en gracia de Dios.
P. ¿Cuál es la mayor desdicha?—R. El estar en pecado mortal.
P. ¿Qué daños hace al alma el pecado mortal?—R. Quitarle la caridad y a Dios, que es vida suya, la gracia y la gloria y condenarla al Infierno.
P. ¿Cuál es el remedio del pecado?—R. La verdadera penitencia.
P. ¿Qué cosa es pecado venial?—R. El que no mata el alma, pero la enferma.
P. ¿Cómo la enferma?—R. Porque la entibia y dispone para el pecado mortal.
P. ¿Por qué se llama pecado venial?—R. Porque fácilmente se comete y perdona.
P. ¿Por cuántas cosas se perdona?—R. Por las nueve antes dichas.
P. ¿Qué castigo merece el pecado venial en el Purgatorio?—R. Castigo temporal, pero terrible.

SOBRE LOS PECADOS CAPITALES

P. Estos siete pecados, ¿por qué se llaman capitales?—R. Porque son cabeza de otros muchos.

P. *¿Son pecados mortales la soberbia y la avaricia?*—R. No todos, sino los que son contra la caridad de Dios o del prójimo.
P. *¿Y cuándo son contra la caridad?*—R. Cuando se quiebra por ellas algún Mandamiento de la Ley de Dios o de la Iglesia.
P. *¿Qué cosa es soberbia?*—R. Apetito desordenado de ser a otro preferido.
P. *¿Y qué es humildad?*—R. Debida inclinación al propio desprecio.
P. *¿Qué cosa es avaricia?*—R. Apetito desordenado de hacienda.
P. *¿Y qué es liberalidad?*—R. Inclinación a darla como y cuando conviene.
P. *¿Qué es lujuria?*—R. Apetito torpe de cosas carnales.
P. *¿Qué cosa es castidad?*—R. Inclinación a la pureza.
P. *¿Qué cosa es ira?*—R. Apetito de venganza desordenada.
P. *Y mansedumbre, ¿qué es?*—R. Moderación de esa ira.
P. *¿Y qué es paciencia?*—R. Tristeza moderada en los trabajos.
P. *¿Qué cosa es gula?*—R. Apetito desordenado de comer y beber.
P. *Y templanza, ¿qué es?*—R. El freno de este apetito.
P. *¿Qué cosa es envidia?*—R. Tristeza del bien ajeno.
P. *¿Y caridad del prójimo?*—R. Sentir el bien y el mal ajeno como el propio.
P. *¿Qué cosa es pereza?*—R. Andar con tristeza y tedio en las cosas divinas.
P. *Y diligencia, ¿qué es?*—R. Presteza y goza en todo esto.

DE LAS VIRTUDES

P. Decid las virtudes.—R. Las virtudes son siete: tres teologales y cuatro cardinales.
P. ¿Qué cosa es virtud?—R. Un hábito que inclina a bien obrar.

SOBRE LAS VIRTUDES TEOLOGALES

P. ¿Qué quiere decir virtudes teologales?—R. Lo mismo que divinas.
P. ¿Por qué tienen tan alto nombre?—R. Porque nos juntan con Dios y El sólo las infunde.
P. ¿Qué cosa es Fe?—R. Una luz y conocimiento sobrenatural con que, sin ver, creemos lo que Dios nos dice y la Iglesia nos propone.
P. ¿Veis vos que sea Dios trino y uno, o cómo es Cristo Dios y Hombre?—R. No; pero creolo más que si lo viese.
P. ¿Por qué lo creéis con esa certeza?—R. Porque lo dice Dios y la Iglesia lo propone.
P. ¿Qué cosa es Esperanza?—R. Esperar la bienaventuranza y los medios para ella.
P. ¿En qué está nuestra bienaventuranza?—R. En ver a Dios en si mismo, amarle y gozarle eternamente.
P. ¿Por qué medios se alcanza?—R. Por la gracia divina, méritos de Cristo y nuestras buenas obras.
P. ¿Qué cosa es Caridad?—R. Ama a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos.
P. ¿Quiénes son nuestros prójimos?—R. Todos los hombres, aunque sean enemigos.

SOBRE LAS VIRTUDES CARDINALES

P. ¿Qué cosas son las virtudes morales?—R. Las que miran al arreglo de las costumbres.
P. ¿Cuántas son las virtudes morales?—R. Todas se reducen a las cuatro que llaman cardinales.
P. ¿Por qué se llaman cardinales estas virtudes? R. Porque son muy principales y raíces de otras.
P. ¿En qué consiste la prudencia?—R. En guardar el medio entre los extremos.
P. ¿Qué oficio tiene la justicia?—R. Dar a cada uno su derecho.
P. ¿Qué oficio tiene la fortaleza?—R. Moderar los miedos y osadía en la ejecución de las buenas obras.
P. ¿Qué oficio tiene la templanza?—R. Refrenar la gula y los apetitos sensuales.
P. ¿Cuál de las virtudes es la mayor?—R. La Caridad, que les da vida a todas y las endereza.
P. ¿A qué fin las endereza?—R. A Dios, con quien ella nos junta.
P. ¿Cuál de los hombres es el más santo?—R. El que tuviese mayor caridad, sea el que fuere.
P. ¿Y quién tiene mayor caridad?—R. El que mejor guarda los Mandamientos.
P. Los consejos del Evangelio, ¿cuántos son?—R. Tres: pobreza voluntaria, estado de castidad y vida de obediencia.
P. ¿De qué sirven estos consejos?—R. De guardar mejor con ellos los preceptos y llegar fácilmente a la santidad y perfección.
P. ¿En qué consiste la perfección de la vida cristiana?—R. En la puntual observación de todos los Mandamientos.

SOBRE LAS POTENCIAS DEL ALMA

P. ¿Para qué nos dió Dios el entendimiento?—R. Para que le conozcamos y pensemos en cosas suyas.

P. ¿Para qué la memoria?—R. Para que nos acordemos de su ley y beneficios.

P. ¿Para qué la voluntad y libre albedrío?—R. Para que le amemos y hagamos con merecimiento la suya.

P. ¿Qué cosa es alma racional?—R. Un espíritu inmortal creado por Dios a su imagen y semejanza.

SOBRE LOS SENTIDOS CORPORALES

P. ¿Para qué nos dió Dios los sentidos y todos los demás miembros?—R. Para que con todos le sirvamos en todas las cosas.

SOBRE LOS DONES DEL ESPIRITU SANTO

P. ¿Qué son los dones del Espíritu Santo?—R. Dádivas preciosas con que enriquecen nuestra alma.

P. ¿Para qué son necesarios los dones del Espíritu Santo?—R. Para hacernos obedientes a sus divinas inspiraciones y para ilustrarnos y facilitarnos en el ejercicio de las virtudes.

P. ¿De qué nos aprovecha el don de entendimiento?—R. De darnos a entender verdades.

P. ¿Y el don de sabiduría?—R. De hacernos juzgar bien de ellas y contemplar con sabor y gusto las cosas divinas.

P. ¿Y el don de consejo?—R. De consultar las cosas a Dios más gratas.

P. ¿Por qué?—R. Porque dicta y propone las que hemos de elegir.
P. ¿Y el don de ciencia?—R. De elegir bien en lo consultado.
P. ¿Y el don de piedad?—R. Concierta el alma con Dios.
P. ¿Cómo?—R. Haciendo que le dé culto y reverencia como a Padre.
P. ¿Y el temor y fortaleza?—R. Conciértala bien consigo.
P. ¿Pues de qué aprovecha el don de fortaleza? R. De emprender con valor las cosas difíciles.
P. ¿Y el temor de Dios?—R. De respetarle amorosamente, temiendo desagradarle.
P. Pues todo esto, ¿no es oficio de las virtudes?—R. Las virtudes nos rinden a la razón y ley divina, y los dones, a la moción del Espíritu Santo.
P. ¿Para qué?—R. Para actos más levantados, heroicos y perfectos.
P. ¿En dónde residen estos dones?—R. En las almas que están en gracia de Dios.

SOBRE LOS FRUTOS DEL ESPIRITU SANTO

P. ¿Qué son los frutos del Espíritu Santo?—R. Como la fruta del árbol, lo más suave, último y perfecto de las virtudes.
P. ¿Quién produce estos frutos admirables?—R. El árbol místico del justo, plantado en el jardín de la Iglesia.
P. Pues ¿por qué se llaman frutos del Espíritu Santo?—R. Porque se producen mediante el riego de su divina gracia.
P. ¿Qué es caridad, en cuanto fruto?—R. El acto de amor de Dios y del prójimo.

P. *¿Qué es gozo espiritual?*—R. El que nace del amor divino y bien de nuestro prójimo.
P. *¿Qué es paz?*—R. Una tranquilidad de ánimo que perfecciona este gozo.
P. *¿Qué es paciencia?*—R. Sufrimiento sin inquietud en las cosas adversas.
P. *¿Qué es longanimidad?*—R. Firmeza de ánimo en sufrir, esperando los bienes eternos.
P. *¿Qué es bondad?*—R. Dulzura y rectitud del ánimo.
P. *¿Qué es benignidad?*—R. Ser suave y liberal sin afectación ni desabrimiento.
P. *¿Qué es mansedumbre?*—R. Refrenar la ira y tener dulzura en el trato y condición.
P. *¿Qué es fe, en cuanto fruto?*—R. Exacta fidelidad en cumplir lo prometido.
P. *¿Qué es modestia?*—R. La que modera en el hombre sus acciones y palabras.
P. *¿Qué es continencia?*—R. La que modera los deleites de los sentidos.
P. *¿Qué cosa es castidad?*—R. La que refrena los deleites impuros.

SOBRE LAS BIENAVENTURANZAS

P. *¿Qué cosa son las bienaventuranzas?*—R. Las mejores obras de las virtudes y dones del Espíritu Santo.
P. *¿Por qué?*—R. Porque nos unen con Dios, último fin y sumo bien.
P. *¿Quiénes son los pobres de espíritu?*—R. Los que ya no quieren honras, ni riquezas, ni aun moderadas.
P. *¿Quiénes son los mansos?*—R. Los que ya no tienen ira, ni aun movimiento de ella.
P. *¿Cómo poseerán la Tierra?*—R. Como señores de sí mismos.

P. ¿Quiénes son los que lloran?—R. Los que dejan los placeres, aun moderados, y hacen penitencia.

P. ¿Quiénes son los que han hambre y sed de justicia?—R. Los que hacen con ansia el deber en todo.

P. ¿Quiénes son los misericordiosos? — R. Los muy piadosos aun con los extraños.

P. ¿Quiénes son los limpios de corazón?—R. Los que son en todo mortificados en sus pasiones.

P. ¿Quiénes son los pacíficos?—R. Los obradores de la paz en sí y en otros.

P. ¿Quiénes son los que padecen persecución por la justicia?—R. Los que están firmes en ella, aunque los persiga.

P. ¿Qué premio se ofrece en estas bienaventuranzas?—R. El reino de los Cielos, con diversos nombres.

P. ¿En qué se diferencian las bienaventuranzas de los dones, frutos y virtudes?—R. Con las virtudes obramos bien.

P. ¿Y con los dones?—R. Con facilidad y expedición.

P. ¿Y con las bienaventuranzas?—R. Con toda perfección.

P. Y los frutos, ¿de qué nos sirven?—R. De alegrarnos en Dios nuestro Señor.

P. ¿Por qué estas obras se llaman bienaventuranzas?—R. Porque en ellas consiste la felicidad de esta vida y la esperanza de la otra.

P. El Señor, hijo, nos lleve a todos a ella.—R. Amén.

Significación, Grandezas y Excelencias DEL SANTO SACRIFICIO DE LA MISA

Explicación de las sagradas ceremonias de la misma y de todos los objetos que sirven para celebrarla

P. *¿Qué cosa es misa?*—R. Un sacrificio que se hace de Cristo y una representación de su vida y muerte.
P. *¿A quién se hace este divino sacrificio?*—R. Al Eterno Padre.
P. *¿Para qué?*—R. Para tres fines: para darle gracias, para satisfacerle y para pedirle beneficios.
P. *¿Cómo debemos asistir al santo sacrificio de la misa?* R. Con la mayor modestia, veneración y respeto y con todo el aseo y decencia que nos permitan nuestros medios.
P. *¿Pues por qué se exigen tales condiciones?*—R. Porque la misa es el acto más perfecto y más santo de la religión cristiana, única y verdadera.
P. *¿Qué razón hay para que le consideremos tan perfecto?*—R. La de que la misa es la más viva representación de la santísima vida de nuestro Señor Jesucristo y de su pasión y muerte.
P *¿A quién representa el sacerdote?*—R. Al mismo Jesucristo.
P. *¿Y el que le ayuda a celebrar la misa?*—R. A los ángeles que asisten a Jesucristo.
P. *¿Qué significa el altar?*—R. El monte Calvario.
P. *¿Y la cruz que debe haber precisamente en el altar en que se dice la misa?*—R. La viva imagen de nuestro Señor Jesucristo, cuya memoria se renueva en el santo sacrificio.
P. *¿Qué significan las luces que se ponen sobre el altar?* R. Las luces de la fe, sin las cuales no podemos salvarnos ni creer los misterios de nuestra sacrosanta Religión, y también las señales del divino gozo y de la santa alegría de que debemos estar poseídos en presencia del Señor.

P. *¿Qué significa el AMITO?*—R. El velo con que los judíos cubrieron la cara de nuestro Redentor para hacer burla de El, exigiéndole que adivinase quién le había maltrado.

P. *¿Qué representa el ALBA?*—R. La vestidura blanca que Herodes mandó poner a Jesucristo para hacer burla de El, tratándole de loco.

P. *¿Qué significa el CINGULO?*—R. La cuerda con que ataron a Jesucristo cuando le prendieron en el huerto de Getsemaní.

P. *¿Y el MANIPULO?*—R. La cuerda con que le ataron a la columna.

P. *¿Qué representa la ESTOLA?*—R. La soga que llevó al cuello cuando fué al Calvario con la cruz a cuestas.

P. *¿Qué nos recuerda la CASULLA?*—R. El vestido de púrpura viejo y roto que pusieron a Jesucristo para hacer burla de El, llamándole Rey de los Judíos.

P. *¿Significa algo el color de los ornamentos con que el Sacerdote celebra la misa?*—R. Sí; cada color tiene su significación especial.

P. *¿Qué significa el color blanco?*—R. Pureza, y por eso se usa en las festividades de los Santos, Confesores y Vírgenes.

P. *¿Y el encarnado?*—R. Significa caridad, y por eso se hace uso de él en las fiestas de los Apóstoles y de los Mártires.

P. *¿Y el verde?*—R. Significa esperanza, y por eso se usa en las fiestas en que más especialmente se nos hace la promesa de los bienes eternos.

P. *¿Y el morado?*—R. Significa tristeza, y se usa en los días de ayuno y penitencia.

P. *¿Y el negro?*—R. Es señal de luto y de quebranto, y por eso se usa cuando se hace conmemoración de los difuntos.

P. *¿Qué representa el CALIZ?*—R. El sepulcro donde fué depositado el cuerpo de Jesucristo.

P. *¿Y la PATENA?*—R. La piedra o losa que sirvió para cerrar el sepulcro de nuestro Salvador.

P. *¿Qué representa la HOSTIA y el VINO sin consagrar?* R. El pan y el vino que Jesucristo convirtió en su *cuerpo* y en su *sangre* en la noche de la última cena, y que después repartió entre los Apóstoles, encargándoles que hiciesen lo mismo en memoria suya.

P. *¿Qué significan los CORPORALES?*—R. La sábana limpia y nueva en que José de Arimatea envolvió el cuerpo de nuestro Señor Jesucristo para llevarle al sepulcro.

P. *¿Qué partes tiene la misa?*—R. Dos partes principales: la primera comprende desde el principio hasta el Ofertorio, y la segunda desde el Ofertorio hasta el fin.

P. *¿Qué debemos hacer para oír misa con gran provecho de nuestra alma?*—R. Fijarnos bien el significado de cada una de sus ceremonias y considerar bien lo que representan.

P. *¿Qué debemos traer a nuestra memoria mientras el Sacerdote se dirige al altar?*—R. La última cena, en la cual fué instituído este divino sacrificio.

P. *¿Y luego que ha llegado al altar?*—R. La prontitud y diligencia con que Jesús fué a orar al huerto de Getsemaní, en que le prendieron.

P. *¿Qué debemos considerar cuando principia la misa?* R. La oración que dirigió tres veces al Eterno Padre en el mismo huerto.

P. *¿Qué debemos considerar durante la CONFESION?*—R. Las agonías y sudores de sangre que padeció Jesucristo.

P. *Cuando el Sacerdote se dirige al lado de la EPISTOLA, ¿qué hemos de considerar?*—R. La pasión de Jesucristo y la gente armada que le prendió y le condujo a casa de Anás.

P. *¿Qué es el INTROITO?*—R. Una oración compuesta de diversos pasajes de los Salmos.

P. *¿Qué deben hacer los fieles mientras el Sacerdote recita esta oración?*—R. Humiliarse ante Dios, reconocer sus pecados y arrepentirse de ellos.

P. *Respecto de la Pasión, ¿qué representa el INTROITO?* R. Las preguntas que Anás dirigió a Cristo.

P. *¿Qué deben hacer los fieles siempre que el Sacerdote dice OREMUS?*—R. Fijar más y más su atención en el santo sacrificio y unir sus oraciones a la del Sacerdote.

P. *¿Qué significan las palabras KYRIE y CHRISTE ELEYSON, que el Sacerdote y el que le ayuda repiten nueve veces?*—R. El ruego que dirige tres veces a cada una de las personas de la Santísima Trinidad para que tengan piedad de nosotros.

P. *¿Qué representan los KYRIES relativamente a la Pasión?*—R. Las tres negaciones de Pedro respecto a Jesús.

P. *¿Qué es GLORIA IN EXCELSIS?*—R. Un cántico de acción de gracias, cuyas primeras palabras son las que los ángeles dijeron cuando nació nuestro Señor Jesucristo.

P. *Respecto de la Pasión, ¿qué representa el GLORIA IN EXCELSIS?*—R. La alegría de los judíos al ver los padecimientos de nuestro Señor Jesucristo.

P. *¿Qué significa la COLECTA?*—R. Varias cosas, pero en especial el hecho de reunir el Sacerdote todos los votos de los fieles para presentarlos con los suyos al Padre Eterno.

P. *¿Que debemos recordar durante las primeras oracio-*

nes de la misa?—R. Las injurias, afrentas, desprecios y malos tratamientos de que fué objeto Jesucristo en casa de Caifás

P. *¿Qué es la EPISTOLA?*—R. La lectura de una parte de la Sagrada Escritura.

P. *¿Cómo debe escucharse?*—R. Con extremada atención, pidiendo a Dios gracia para practicar lo que en ella se contiene.

P. *¿Qué debemos recordar con la lectura de la EPISTOLA?*—R. Que Cristo fué llevado a casa de Pilato.

P. *Cuando el Sacerdote vuelve al medio del altar después de haber leído la EPISTOLA, ¿qué debemos considerar?* R. Que Cristo fué llevado de la casa de Pilato a la de Herodes.

P. *¿Qué es el GRADUAL?*—R. Una oración que el Sacerdote recita, o que se canta después de la *Epístola*, y sirve como de preparación para el *Evangelio*.

P. *¿Qué sigue inmediatamente al GRADUAL?*—R. Desde Pascua de Resurrección hasta Septuagésima (1), *la Antífona ALELUYA*, en señal de alegría; y desde Septuagésima hasta Pascua, algunos versículos de un salmo de Penitencia, en señal de dolor y arrepentimiento.

P. *¿Por qué el Sacerdote y los fieles se persignan al comenzar la lectura del primer EVANGELIO, con lo cual termina la primera parte de la misa?*—R. Para protestar que no renegarán jamás de las verdades que contienen, que las confesarán siempre y que las tendrán toda la vida grabadas en su corazón.

P. *¿Qué debemos tener presente durante la lectura del primer Evangelio?*—R. La santa doctrina de Jesucristo y el examen que de sus actos hizo Pilato por segunda vez.

P. *¿Por qué los que llegan tarde a la Iglesia creen que han oído misa si no se ha pasado todavía el MISAL al lado del Evangelio?*—R Porque la misa propiamente dicha empieza inmediatamente después del Credo, o sea con el Ofertorio.

P *Pero ¿qué deben hacer los cristianos celosos del cumplimiento de sus deberes para con Dios?*—R. Estar en la iglesia antes que el Sacerdote salga de la sacristía.

P. *¿Qué es el SIMBOLO, que comienza con las palabras CREDO IN UNUM DEUM?*—R. Esta oración o profesión de fe que se recita o canta en la misa no es otra cosa que el Credo que hemos aprendido en este Catecismo.

P. *¿Qué es el OFERTORIO?*—R. Una ceremonia por virtud de la cual el Sacerdote ofrece a Dios la Hostia y el Cáliz.

---

(1) Quince días antes del domingo de Carnaval.

P. *¿Qué representa el OFERTORIO respecto de la Pasión?*
R. Los crueles azotes que los judíos dieron a Jesucristo.
P. *Cuando el Sacerdote cubre el CALIZ, ¿qué debemos considerar?*—R. Que los judíos pusieron una corona de espinas en la sagrada cabeza de Jesucristo.
P. *¿Está representada en la misa esa corona de espinas?*
R. Lo está en la corona que el celebrante lleva figurada en la cabeza.
P. *¿Qué es lo que reza el Sacerdote durante el LAVATORIO?*—R. Un salmo, en virtud del cual pide a Dios pureza para ofrecer el santo sacrificio.
P. *¿Y qué debemos recordar mientras el Sacerdote se lava los dedos?*—R. El lavatorio de Pilato
P. *¿Qué debe traer a vuestra memoria el ORATE, FRATRES?*—R. La presentación que Pilato hizo de Jesucristo a todo el pueblo judío, diciendo *Ecce Homo.*
P. *¿Qué es el PREFACIO?*—R. Una tierna y patética oración que termina con estas palabras: *Sanctus, Sanctus, Sanctus, etc.*
P. *¿Qué debemos considerar con motivo del PREFACIO?*—R. Que el pueblo judío, no satisfecho con lo que había hecho sufrir a Cristo nuestro Señor, gritó pidiendo que lo crucificasen.
P. *¿Qué es el CANON?*—R. La regla fija e invariable para celebrar la misa, por virtud de la cual el Sacerdote ruega por el Papa, por el Obispo de la diócesis, por el Jefe del Estado, por todos los fieles cristianos, por los que se hallan presentes y por aquellos por quienes desea rogar en particular.
P. *¿Qué hemos de considerar en el CANON?*—R. La humildad con que Jesús cargó sobre sus hombros la pesada Cruz, que representaba nuestros pecados.
P. *¿En qué consiste la CONSAGRACION?*—R En el hecho inefable de que, por las palabras del Sacerdote, se conviertan las sustancias de pan y de vino en el *Cuerpo, sangre, alma y divinidad* de nuestro Señor Jesucristo.
P. *¿Qué deben hacer los fieles cuando el Sacerdote eleva la HOSTIA y el CALIZ?*—R. Adorar a Dios con profundo respeto, dándose golpes de pecho y pedirle misericordia.
P. *¿Qué debemos considerar durante la elevación de la HOSTIA?*—R. Que Jesucristo, después de crucificado, fué levantado en alto a la vista de todo el pueblo.
P. *¿Indica algo el hecho de que el Sacerdote tome la HOSTIA con los dedos?*—R. Nos recuerda que Jesucristo fué crucificado en medio de dos ladrones.
P. *¿Qué debemos tener presente cuando el Sacerdote eleva el CALIZ?*—R. Que Cristo, nuestro bien, derramó su sangre por salvarnos.

P. *¿Qué representa el MEMENTO o recuerdo de los difuntos?*—R. La oración que Jesucristo hizo a su divino Padre en favor del género humano.

P. *¿Por qué hace el Sacerdote cinco cruces sobre la HOSTIA y el CALIZ?*—R. Para que recordemos las heridas o llagas que nuestro Señor recibió en manos, pies y costado.

P. *¿Qué debemos considerar cuando el Sacerdote se da un golpe en el pecho?*—R. Que Jesucristo llevó su amor y caridad hasta el punto de rogar por aquellos que le crucificaron.

P. *¿Qué debemos traer a nuestra memoria cuando el Sacerdote levanta la HOSTIA con el CALIZ?*—R. Lo que sufrió nuestro Señor Jesucristo cuando le dieron a beber hiel y vinagre.

P. *¿Cuál es la oración más importante que el Sacerdote reza después de la CONSAGRACION?*—R. El *Padrenuestro*, o sea la oración que el mismo Jesucristo compuso a petición de los Apóstoles.

P. *¿Qué debemos recordar cuando el Sacerdote dice esta oración?*—R. Las siete palabras que Jesucristo dijo en la Cruz.

P. *¿Qué hemos de considerar cuando el Sacerdote parte la HOSTIA?*—R. Que por la muerte de Jesucristo se separó su alma de su santísimo cuerpo.

P. *¿Qué debemos recordar cuando el Sacerdote pone una parte de la HOSTIA dentro del CALIZ?*—R. El Descendimiento de Cristo al seno de Abraham, donde se hallaban los Santos Padres esperando el santo advenimiento.

P. *¿Qué es el AGNUS DEI?*—R. Una oración que el Sacerdote repite tres veces, preparándose de este modo para la Comunión.

P. *¿Cómo termina esta oración?*—R. Con unas palabras en que pedimos a Dios que nos dé la paz, es decir, una conciencia tranquila y la paz temporal.

P. *¿Qué debemos considerar cuando el Sacerdote reza el AGNUS DEI?*—R. La conversión de muchos de los que contribuyeron a que Jesucristo fuese crucificado.

P. *¿Que cosa es COMUNION?*—R. Un manjar espiritual que sustenta el alma y da la vida eterna. Al comulgar el Sacerdote y los que se hallan convenientemente preparados, reciben el *cuerpo*, la *sangre*, el *alma* y la *divinidad* de nuestro Señor Jesucristo, es decir, al mismo Cristo, Dios y hombre, todo entero.

P. *¿Qué debemos considerar mientras el Sacerdote comulga?*—R. Que Jesucristo fué enterrado por José de Arimatea en un sepulcro nuevo.

P. *¿Qué deben hacer los que asisten a la misa y no comulgan?*—R. Humillarse ante Dios, unir su corazón a

Jesucristo y pedirle la gracia necesaria para comulgar dignamente cuando les llegue el caso de cumplir este precepto.

P. *¿Qué es la ACCION DE GRACIAS?*—R. Una oración que dice el Sacerdote después de haber comulgado.

P. *Cuando el Sacerdote va al lado de la EPISTOLA, ¿qué debemos considerar?*—R. La resurrección de Jesucristo.

P. *¿Y cuando dice DOMINUS VOBISCUM, algunos momentos después?*—R. Las diversas veces que Jesucristo se apareció a los Apóstoles.

P. *¿Sobre qué hemos de meditar mientras el Sacerdote dice las últimas oraciones?*—R. En el tiempo que estuvo Jesús en el mundo después de haber resucitado.

P. *¿Qué hemos de recordar cuando el Sacerdote dice la última vez DOMINUS VOBISCUM?*—R. La Ascensión del Señor.

P. *¿Qué hemos de considerar cuando el Sacerdote bendice a los fieles EN EL NOMBRE DEL PADRE, Y DEL HIJO Y DEL ESPIRITU SANTO?*—R. La venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles.

P. *¿Cómo debemos recibir esta bendición?*—R. De rodillas y con el debido fervor, devoción y humildad, para que en nosotros produzca lo que de ella podamos esperar.

P. *¿Termina con esto la misa?*—R. Sí; pero después de ella el Sacerdote lee una parte del Evangelio.

P. *¿Qué debemos hacer durante su lectura?*—R. Recordar las admirables enseñanzas de Jesucristo, predicadas por los Apóstoles en todo el mundo, y dar gracias a Dios por haberse dignado hacerse hombre como nosotros para salvarnos.

P. *¿Cómo debemos salir de la iglesia después de haber oído misa?*—R. Con el mayor recogimiento, pues hemos asistido a una serie de ceremonias, todas misteriosas, que nos recuerdan los inmensos beneficios que debemos a Dios.

MODO DE AYUDAR A MISA

SEGUN EL RITUAL ROMANO

SACERDOTE. *In nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sacti. Amen. Introibo ad altare Dei.*—MINISTRO. Ad Deum, qui laetificat juventutem meam.

S. *Judica me, Deus, et discerne, causam meam de gente non sancta, ab homine iniquo et doloso erue me.* M. Quia tu es Deus, fortitudo mea: quare me repulisti, et quare tritis incedo, dum affligit me inimicus?

S. *Em tie lucem tuam, et veritatem tuam, ipsa me deduxerunt, et adduxerunt in montem sanctum tuum, et in tabernacula tua.*—M. El introibo ad altare Dei, ad Deum qui laetificat juventutem meam.

S. *Confitcor tibi in cithara, Deus Deus meus, quare tristis es, anima mea, et quare conturbas me?*—M. Spera in Deo quoniam adhuc confitebor illi: salutare vultus mei, et Deus meus.

S. *Gloria Patri, et Fillo, et Spititui Sancto.*—M. Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et insaecula saeculorum. Amen.

S. *Introibo ad altare Dei.*— Ad Deum qui laetificat juventutem meam.

S. *Ajutorium nostrum in nomine Domini.*—M. Qui fecit coelum et terram.

S. *Confiteor Deo Omnipotenti, etc., et vos fratres orare pro me ad Dominum Deum nostrum.*—M. Misereatur tui Omnipotens Deus, et dimissis peccatis tuis perducat te ad vitam aeternam.

S *Amen.*—M. Confiteor Deo Omnipotenti. Beatae Mariae semper Virgini, Beato Michaeli Archangelo, Beato Joanni Baptistae, Sanctis Apostolis Petro et Paulo, omnibus sanctis et tibi, Pater, quia peccavi, nimis cogitatione, verbo et opere, mea culpa, mea culpa, mea maxima

culpa. Ideo precor Beatam Mariam semper Virginem, Beatum Michaelem Archangelum, Beatum Joannem Baptistam, Sanctos Apostolos Petrum et Paulum, omnes Sanctos, et te. Pater orare pro me ad Dominum Deum nostrum.

S. *Misereatur vestri Omnipotens Deus, et dimissis peccatis vestris, perducat vos ad vitam aeternam.*—M. Amen.
S. *Indulgentiam, absolutionen, et remissionem, peccatorum nostrorum tribuat nobis omnipotens et misericors Dominus.*—M. Amen.
S. *Deus tu conversus vivificabis nos.*—M. Et plebs tua, laetabitur in te.
S. *Ostenae nobis. Domine misericordiam tuan.*—M. Et salutare tuum da nobis.
S. *Domine exaudi orationen meam.*—M. Et clamor meus ad te veniat.
S. *Dominus vobiscum.*—M. Et cum spiritu tuo.
S. *Oremus, Aufer a nobis, etc.*
S. *Kyrie, eleyson.*—M. Kyrie, eleyson.
S. *Kyrie, eleyson.*—M. Christe, eleyson.
S. *Christe, eleyson.*—M. Christe, eleyson.
S. *Kyrie, eleyson.*—M. Kyrie, eleyson.
S. *Kyrie, eleyson.*
S. *Dominus vobiscum.*—M. Et cum spiritu tuo.
S. *Per omnia saecula saeculorum.*—M. Amen.

ACABADA LA EPISTOLA

M. Deo gratias.
S. *Dominus vobiscum.*—M. Et cum spiritu tuo.
S. *Scquentia Sancti Evangeli secundum, etc.*—M. Gloria tibi Domine.

ACABADO EL EVANGELIO PRIMERO

M. Laus tibi Christe.
S. *Orate fratres, etc.*—M. Suscipiat Dominus sacrificium de manibus tuis; ad laudem et gloriam nominis sui ad utilitabem quoque nostram, totiusque Ecclesiae sui suae sanctae.
S. *Amen.*

CUANDO DICE EL PREFACIO

S. *Per omnia saecula saeculorum.*—M. Amen.
S. *Dominus vobiscum.*—M. Et cum spiritu tuo.
S. *Sursum corda.*—M. Habemus ad Dominum.
S. *Gratias agamus Domino Deo nostro.*—M. Dignum et justum est.

DESPUES DEL PATER NOSTER

S. *Et ne nos inducas in tentationem.*—M. Sed libera nos a malo.
S. *Pax Domini sit semper vobiscum.*—M. Et cum spiritu tuo.
S. *Ite, Missa est, o Benedicamus Domine.* — M. Deo gratias.

EN MISA DE DIFUNTOS

S. *Resquiescant in pace.*—M. Amen.
S. *Dominus vobiscum.*—M. Et cum spiritu tuo.
S. *Initium o Sequentia sancti Evangelii secundum, etc.*—M. Gloria tibi, Domine.

ACABADO EL EVANGELIO ULTIMO

M. Deo gratias.

EL ANGELUS

V. *Angelus Domini nuntiavit Mariae.*—R. Et concepit de Spiritu Sancto. *(Avemaría.)*
V. *Ecce Ancilla Domini.*—R. Fiat mihi secumdum Verbum tuum. *(Avemaría.)*
V. *Et verbum caro factum est.*—R. Et habitabit in nobis. *(Avemaría.)*
V. *Ora pro nobis, Sancta Dei Genitrix.*
Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

RESPONSO

V. *Ne recorderis peccata mea, Domine.*—R. Dum veneris judicare saeculum per ignem.
V. *Dirige, Domine Deus meus, in conspectu tuo viam mean.*—R. Dum veneris judicare, etc.
V. *Requiem aeternam dona eis. Domine, et iux perpetua luceal eis.*—R. Dum veneris, etc.

ROSARIO DE NUESTRA SEÑORA LA SANTISIMA VIRGEN MARIA

Por la señal de la Santa Cruz, etc.
Señor mío Jesucristo, etc.

MISTERIOS GOZOSOS QUE SE REZAN LOS LUNES Y JUEVES

Primer misterio.—La Encarnación del Hijo de Dios.
Segundo misterio. La Visitación de Nuestra Señora.
Tercer misterio.—El nacimiento del Hijo de Dios.
Cuarto misterio.—La Purificación de Nuestra Señora.
Quinto misterio.—El Niño perdido y hallado en el Templo.

(Por cada misterio se rezan un *Padrenuestro*, diez *Avemarías* y un *Gloria Patri.*—Al terminar los cinco misterios, la *Letanía.)*

MISTERIOS DOLOROSOS PARA MARTES Y VIERNES

Primer misterio.—La Oración del Huerto.
Segundo misterio.—Los azotes que el Hijo de Dios recibió atado a la columna.
Tercer misterio.—La Coronación de Espinas del Hijo de Dios.
Cuarto misterio.—La Cruz a cuestas.
Quinto misterio.—La Crucifixión de Nuestro Señor.

(Por cada misterio, un *Padrenuestro*, diez *Avemarías* y un *Gloria Patri.*—Al terminar los cinco, la *Letanía.)*

MISTERIOS GLORIOSOS PARA MIERCOLES, SABADOS Y DOMINGOS

Primer misterio.—La Resurrección del Señor.
Segundo misterio.—La Ascensión de Nuestro Señor a los Cielos.
Tercer misterio.—La Venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles.
Cuarto misterio.—La Asunción de la Santísima Virgen en cuerpo y alma a los Cielos
Quinto misterio.—La Coronación de Nuestra Señora.

(Por cada misterio, un *Padrenuestro*, diez *Avemarías* y un *Gloria Patri.*—Al terminar los cinco, la *Letanía.)*

LETANIA DE NUESTRA SEÑORA

Kyrie, eleyson.
Christe, eleyson.
Kyrie, eleyson.
Christe, audi nos.
Christe, exaudi nos.
Pater de Coelis, Deus.
Fili Redempton mundi, Deus.
Spiritus Sancte, Deus.
Sancta Trinitas, unus Deus.
SANCTA MARIA.

MISERE NOBIS

Sancta Dei Genitrix.
Sancta Virgo Virginum.
Mater Christi.
Mater Divinae gratiae.
Mater Purissima.
Mater Castissima.
Mater Inviolata.
Mater Intemerata.
Mater Inmaculata.
Mater Amabilis.
Mater Admirabilis.
Mater Boni Consilii.
Mater Creatoris.
Mater Salvatoris.
Virgo Prudentissima.
Virgo Veneranda.
Virgo Praedicanda.
Virgo Potens.
Virgo Clemens.
Virgo Fidelis.
Speculum Justitiæ.
Sedes Sapientiae.
Causa nostrae laetitiae.
Vas Spirituale.

PRO NOBIS

Vas Honorabile.
Vas Insigne Devotionis.
Rosa Mystica.
Turris Davidica.
Turris Eburnea.
Domus Aurea.
Foederis Arca.
Janua Coeli.
Stella Matutina.
Salus Infirmorum.
Refugium Peccatorum.
Consolatrix Aflictorum.
Auxilium Christianorum.
Regina Angelorum.
Regina Patriarcharum.
Regina Prophetarum.
Regina Apostolorum.
Regina Martyrum.
Regina Confessorum.
Regina Virginum.
Regina Sanctorum omnium.
Regina sine labe originali concepta.
Regina assumpta.
Regina Sacratissimi Rosarii.
Regina Pacis.

ORA PRO NOBIS

Agnus Dei, qui tollis, peccata mundi. Parce nobis, Domine.
Agnus Dei, qui tollis, peccata mundi. Exaudi nos, Domine.
Agnus Dei, qui tollis, peccata mundi. Miserere nobis.

Ora pro nobis, sancta Dei Genitrix.
Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

OREMUS.—Gratiam tuan quaesumus, Domine, mentibus nostris infunde, ut qui Angelo nuntiante Christi Filii tui Incarnationem cognovimus per Passionem Ejus et Crucem, ad resurrectionis gloriam perducamur. Per eumdem Christum Dominum nostrum. Amen.

TANTUM, ERGO, SACRAMENTUM

Tantum, ergo, sacramentum
veneremur cernui:
et antiquum documentum
novo cedat ritui:
praestet fides supplementum
sensuum defectui.
Genitori Genitoque
laut et jubilatio,
salus, honor, virtus quoque
sit et benedictio:
procedenti ab utroque
compar sit laudatio. Amen.

Veneremos, pues, postrados
tan augusto sacramento,
y el oscuro rito antiguo
ceda a la luz de este nuevo
supliendo la fe sencilla
al débil sentido nuestro.
A Engendrador y Engendrado
gloria y vítores sin cuento,
salud, honor y poder,
bendición y gozo eterno;
al Procedente de entrambos
igual alabanza demos. Amén.

ORACION

Bendito sea Dios.
Bendito sea su Santo Nombre.
Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre.
Bendito sea el nombre de Jesús.
Bendito sea su Sacratísimo Corazón.
Bendito sea Jesucristo en el santísimo Sacramento del altar.
Bendita sea la gran Madre de Dios, María Santísima.
Bendita sea su santa e Inmaculada Concepción.
Bendita sea su gloriosa Asunción.
Bendito sea el nombre de María Virgen y Madre.
Bendito sea San José, su castísimo Esposo.
Bendito sea Dios en sus Angeles y en sus Santos.

FIESTAS DE PRECEPTO

Todos los domingos del año.
Circuncisión del Señor (1 de enero).
Epifanía (6 de enero).
San José (19 de marzo).
La Ascensión.
Santísimo Corpus Christi.
San Pedro y San Pablo.
Santiago, Patrón de España.
La Asunción de Nuestra Señora.
Festividad de los Santos (1 de noviembre).
La Inmaculada Concepción.
Natividad de N. S. Jesucristo.
Y en cada localidad de España, el día de su Patrón.